

# LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:  
CLAUDIO COELLO, 22

MADRID  
10 de Mayo de 1895.

AÑO XVI  
NÚMERO 13



EL GENERAL D. ANGEL AZNAR Y BUSTIGIEG, NUEVO DIRECTOR DE LA ESCUELA DE GUERRA.

BIBLIOTECA



## SUMARIO

GRABADOS: El general D. Angel Aznar y Bustigieg, nuevo director de las Escuelas de Guerra.—Excmo. Sr. D. Ramón Echagüe.—China: condenación de un noble al suicidio.—Isla de Cuba: vista general de Manzanillo; plaza de Armas de Manzanillo (de fotografías de Gómez Carrera).—Vista de un bohío.—Una mascota.—Africs: guía de una caravana, sorprendido por las fieras.—Municionamiento de la infantería en el combate.—Isla de Cuba: Flor Crombet y Agustín Cebreco.—Japón: palacio del Mikado en Tokio.—Isla de Cuba: Barranco de la Mendoza y paso del río, en Bayamo.

TEXTO: Crónica general, por D. J. González.—El general don Angel Aznar y Bustigieg, por Belton.—Los grabados.—La nueva ciencia, por D. E. García Gonzalo.—Episodios de la campaña de Cuba (continuación), por D. Daniel Collado.—En vísperas de elecciones (poesía), por D. José Rodao.—Los Inmortales: el duque de Rivis, por D. José de Siles.—Pensamientos.—El fracaso de una actriz, por *El Atate Pirracas*.—Soneto: Elena, por *Fray Velón*.—Soneto, por D. Matías Pastor.—Cosas de la Villa, por D. Ramón Martínez.—Un libro nuevo, por M. de P.—Habladorías, por D. Eduardo de Palacio.—*El Reina Regente*—Esperanza (poesía), por don Adolfo Ferrández Brañas.—Alicios.

## CRÓNICA GENERAL

No puede negarse que, por fortuna, la guerra en Cuba camina á su desenlace. En vano la prensa norteamericana que simpatiza con la insurrección, nos comunica las más graves noticias, é inútilmente también los elementos separatistas de la isla y de los Estados Unidos propagan su Manifiesto, que, más que obra de apasionados combatientes, parece fruto de un cerebro criminal y perturbado.

Contra esos marejes, cuyo fin y tendencia no puede ocultarse á nadie, están las noticias oficiales y particulares que del teatro de la guerra llegan; y estas noticias, afortunadamente, dan ocasión á esperar con fundamento que, en un plazo breve, como se promete el ilustre general Martínez Campos, la paz se restablezca en nuestra querida Antilla, siquiera después queden otros gravísimos problemas por resolver: que las guerras tienen siempre una segunda parte, de solución muy difícil, porque es la lucha entre las necesidades y la miseria.

La concisión de los despachos que de Cuba se reciben no permite apreciar en detalle el plan de campaña que se sigue; pero si nos atenemos á sus resultados, sólo el aplauso cabe, porque vése á las claras que se hostiga al enemigo, que se le persigue, sin darle tiempo á reponerse ni organizarse, y de aquí el desaliento que se ha apoderado del titulado *ejército libertador* y de los cabecillas que, á la sombra de un patriotismo falso, encubierto por el interés mezquino que les mueve, han traído á la patria días de luto, imponiéndola sacrificios inmensos.

Las noticias que nos comunica nuestro activo corresponsal en la Habana, son muy consoladoras, no solamente porque dejan presumir un desenlace satisfactorio y pronto, sino porque indican que el espíritu público se mantiene sano en toda la isla, mirando con indignación los manejos separatistas, condenándolos enérgicamente y poniéndose al lado del Gobierno y de las autoridades para secundar sus gestiones en pro de la paz, tan necesaria para su desarrollo comercial y para su prosperidad y sostenimiento.

\*\*

Muertos una gran parte de los cabecillas y entregados la mayoría de los restantes; reducida la insurrección al departamento Oriental, y perseguidos de cerca y sin elementos de resistencia suficientes los que aún permanecen en armas frente á la patria, no es extraño que el optimismo nos embargue, si bien no puede desconocerse que

aún queda mucho por hacer para devolver á la Gran Antilla la paz que tanto ansiamos y restablecer su vida normal, para lo cual la opinión, tanto á aquél como á este lado del Océano, confía en las excepcionales dotes del ilustre general Martínez Campos.

El telégrafo ha dado cuenta de la división en tres distritos que de la provincia de Santiago ha hecho el capitán general de la isla, así como de la designación de mandos, habiéndose elogiado con este motivo las resoluciones del bravo soldado á quien la nación acaba de imponer un nuevo sacrificio.

El primero de estos tres distritos ha quedado á cargo del general Salcedo, que tendrá á sus órdenes al general de brigada Sr. Gasco; el segundo á cargo del general Lachambre, con residencia en Bayamo ó Manzanillo, con el general Ordóñez á sus órdenes, y el tercero en Holguín, al mando del Sr. Suárez Valdés, y á sus órdenes el señor Echagüe.

Precisamente en la elección de tan distinguidos generales, y en el conocimiento de sus condiciones y facultades, estriba el acierto, que sin reservas se ha aplaudido, del Sr. Martínez Campos.

Menester es que los optimismos se justifiquen, y que en plazo brevísimo se logre la paz, que luego confiamos en que no será difícil salvar á la Isla de la situación á que una guerra más ó menos larga puede traerla.

Materia es ésta de la que ya se ocupa, antes de conseguir la paz, el general Martínez Campos, de quien nos consta que proyecta dar gran impulso á las obras públicas de la isla de Cuba, con lo que no sólo tendrán ocupación muchos brazos que quedarán sin trabajo al terminar la zafra, y que en las actuales circunstancias pudieran constituir un peligro si se explotaba su situación por los enemigos de España, sino que, fomentando la construcción de vías de comunicación en el terreno, hoy foco del separatismo, contribuirá mucho á la extinción de los rebeldes.

J. GONZÁLEZ

## El general D. Angel Aznar y Bustigieg.

NUEVO DIRECTOR DE LA ESCUELA DE GUERRA

Los datos que siguen nos excusan de todo vulgar encomio.

En el Norte, en el Centro, en todos los combates más decisivos de la guerra carlista y en todos los momentos más angustiosos de la insurrección republicana; ya batiéndose con singular denuedo y pericia; ya organizando, ya enseñando, ya escribiendo, el general Aznar constituye uno de esos casos, tan singulares como afortunados, en que las más grandes energías no se desenvuelven á expensas de esas condiciones de reflexión profunda, más indispensables cada vez en todo género de actividad humana.

El general Aznar ha podido así escribir obras tan estimables como *Detall y Contabilidad*; y las dos Memorias sobre *Organización de la infantería y Armamento*. Y su nombramiento para la dirección de la Escuela de Guerra ha puesto á la vez de relieve el raro acierto con que el general Azcárraga ha procedido ya en los primeros días de su mando.

En cierta ocasión pronosticamos el ascenso del malogrado general Fuentes á general de división, y se cumplió el pronóstico en plazo breve.

Con respecto al general Aznar, es tan joven, de tan brillante carrera militar, y de tan variadas y extraordinarias aptitudes, que bien podemos concluir estas líneas diciendo:

«Será general de división, será teniente general, y será ministro;» porque como diputado á Cortes ha probado también gran competencia en

cuestiones de organización técnica, y hasta en las de un carácter social tan marcado como el del crédito personal militar. La constitución del Banco de este nombre fué poderosamente auxiliada por el general Aznar.

BELTON.

## (Extracto de su hoja de servicios.)

El 62, cadete. El 67, en campaña contra los insurrectos de Barcelona. El 68, teniente por mérito guerra (Alicante). El 69 grado capitán por mérito guerra (Málaga). El mismo año, capitán por mérito guerra (Zaragoza). El 73, grado comandante por mérito guerra. El mismo año, en la acción Velavieta. El 74, en el ataque y toma de La Guardia y en Montañó, donde se distinguió en términos de ser especialmente recomendado por el general de la división. El mismo año, comandante por mérito guerra (acciones de San Pedro Abanto). En estos combates fué herido. El mismo año en nuevas acciones de Manto, Córtes y Galdámes, Villarreal, Estella y toma de Oteiza; Berasoain, Mendivi, Urbisu, Muravieta y Biurrun.

El mismo año, grado teniente coronel por mérito guerra (toma de Bogarra) y grado coronel por la acción Borriol (Castellón).

El 75 teniente coronel por mérito guerra (bloqueo de Pamplona). En el mismo año, coronel por el asalto y defensa del pueblo Castell Ciudad, mandando una de las dos columnas que realizaron esta brillantísima operación. El 76 al mando de una media brigada de cazadores y en los combates de Alzuza, Elcano, Zancaraiscoa, Quiaquirizain, Luzconi, Peña Plata, donde realizó con su fuerza las operaciones más decisivas, asaltando los tres reductos de Auyás y obteniendo en el mismo campo de batalla, la cruz roja de tercera clase. El mismo año asistió al combate de Echalar, y otros, hasta el final de la guerra. El 81 salió contra los insurrectos de Badajoz y fué destinado á reorganizar el regimiento sublevado (Covadonga). Lo logró en seguida, y obtuvo en comunicación oficial muy lisonjeros plácemes.

El mismo año obtuvo mención honorífica por su salida contra los insurrectos del cuartel de San Gil.

El 87 fué ascendido á general de brigada y destinado á Cartagena, donde tambien se le felicitó oficialmente por su conducta durante la epidemia palúdica de aquella ciudad. Y de igual felicitación fué objeto por la inspección de los regimientos Mallorca y Vizcaya y los reservistas de la zona de Lorca.

El 89 revistó el armamento de la guarnición, Guardia civil y Carabineros de Murcia. Su Memoria le valió tambien una expresiva felicitación oficial.

El 91 y 92 fué juez de campo en las maniobras de Valencia.

El 93 fué nombrado jefe de la tercera sección del Ministerio de la Guerra y jefe de brigada del ejército de Africa, donde prestó servicios de campaña, hasta la reorganización de este ejército.

Se reconoció de Real orden el celo, inteligencia y lealtad con que desempeñó este cargo, y volvió á ocupar el del ministerio de la Guerra, hasta Abril del 95, en que ha sido nombrado director de la Escuela de Guerra.

Obras.—*Detall y Contabilidad*. Indicó aquí las bases para una reforma de la administración de los cuerpos, y la Junta consultiva de Guerra le otorgó Mención honorífica.

*Organización de la Infantería*.—Se le estimuló por Real orden con muy lisonjeras frases.

*Armamento*.—(Memoria).

*Comisiones*.—Profesor de cadetes en Zaragoza; jefe de la Academia de oficiales de su bata-



llón, tres cruces, Inspector en revista; juez de campo en maniobras militares.

**Condecoraciones.**—Cruz de primera clase, por mérito de guerra;—Medalla de Bilbao con los pasadores Abanto, Montaña, Muñecas y Galdames; medalla de Guerra civil. Medalla de Alfonso XII, con los pasadores Pamplona, Urgel, Peña Plata y Vera. Cruz de tercera clase (sobre el campo de batalla).—Mención honorífica.—Cruz y Placa de San Hermenegildo—Gran Cruz del Mérito militar.

## LOS GRABADOS

**Excmo. Sr. D. Ramón de Echagüe.**—Poco tiempo hace que LA ILUSTRACION NACIONAL daba cabida en sus columnas á un ligero trabajo sobre este joven y bizarro general. Sería cansar á nuestros lectores repetir los elogios que en aquella ocasión hicimos del general Echagüe, de quien hoy hemos de decir que, ahora como siempre apenas ha resonado el grito de guerra, se ha apresurado á buscar un sitio de peligro en ella, honrando con este nuevo acto su ya gloriosa historia militar.

**Vista general de Manzanillo.** La fiel é invicta ciudad y puerto real de Manzanillo, cabeza de partido judicial y término municipal de su nombre, atrae hoy la atención general, por ser teatro de la guerra.

Tiene esta ciudad 16.500 habitantes, y se halla situada sobre una deliciosa y magnífica ensenada á kilómetro y medio de la boca del río Yara y á 252 kilómetros al Noroeste de Santiago de Cuba. Su planta es regular, con calles rectas de 14 á 15 varas de ancho; pero su pavimento artificial y su temperatura es algo insalubre; tiene buenos edificios, aunque de poca elevación, entre ellos la iglesia y dos hospitales; tiene, por último, juzgado de primera instancia, Registro de la propiedad, dos escribanías, juez municipal, curato de ingreso, seis escuelas, Administración de Aduanas, Correos y Telégrafos de segunda clase, varios consulados, varias fábricas de tabaco y mucho comercio, especialmente en azúcar, café, frutas y tabaco, sirviendo su puerto para las comunicaciones con Bayamo, de donde dista unos 59 kilómetros, y adonde se proyecta un ferrocarril.

Sus campos dan excelente tabaco, café, azúcar y algodón. En sus montes se hallan minas de cobre é imán, y en el pequeño río de Bajá un venero de almagre; tiene mucho ganado y una especie de jufía, que los habitantes aseguran ser venenosa.

**Municionamiento de la infantería en el combate.**—En Alemania, al principio del combate, todos los carros de regimiento, reunidos á las órdenes de un oficial montado, se colocan á unos 800 metros de la tropa empujada en aquél, protegidos por algún accidente del terreno. En caso de necesidad avanzan, cualquiera que sea el peligro, hasta la línea de fuego, y la distribución de cartuchos se lleva á cabo por hombres que proporcionan cada compañía, ó los refuerzos llevan cartuchos para la tropa que combate.

En Francia se colocan los parques de batallón á 1.000 metros, y las compañías de reserva dan hombres con carritos para 860 cartuchos.

La cuestión es conducir, con el menor número de hombres posible y el menor tiempo, mayor cantidad de cartuchos.

Los carros empleados por los americanos pueden ir hasta donde el blanco que presentan empieza á ser grande. Entonces se deshace el carro en dos, que pueden conducir dos hombres, como se ve en el grabado, ocultándose y venciendo mejor los obstáculos, que pueden evitar, por ser solo de una rueda. Si el obstáculo es grande, las comunicaciones se conducen en cestos á la línea. Pero aquí hay la ventaja de que se ha aprovechado en gran cantidad la línea, y los hombres sólo tienen que recorrer el obstáculo entre el espacio y aquélla, mientras que por los sistemas empleados hasta ahora, ó el carro se detiene á gran distancia, y los hombres tienen que recorrer el resto, empleando más tiempo y mayor número de conductores, con el mayor blanco consiguiente, ó, si el carro sigue su marcha, ésta es lenta, presenta gran blanco, y se expone á ser destruido.

De las experiencias hechas resulta que, en condiciones iguales de terreno, mientras se conducen 800 cartuchos por el sistema actual, por el propuesto se transportan 4.000.

Los carros están dotados de un mecanismo especial

para distribuir por paquetes de 200, á cada presión que cada uno de los conductores efectúe sobre una palanca. Pueden también lanzar un paquete á cada vuelta de rueda, y colocando unos travesaños en unos manguitos que llevan las cajas en los testers, y tendiendo sobre aquéllos unas lonas que van arrolladas á los costados de las cajas, pueden, por último, improvisarse carros para retirar los heridos al volver al parque.

**Japón —Palacio del Mikado en Kiyoto.**—Remitimos á nuestros lectores á lo que, acerca de este célebre palacio, ha escrito en su libro *Paseo alrededor del Globo*, el notable explorador barón de Hubner. Dice así:

«Levantado desde la base hasta la cima por Taiko-Sama ostenta el sello del genio y del poderío de este grande hombre. El muro del recinto es parecido á los del palacio imperial, pero mucho más sólido. La puerta de entrada se abre sobre un patio espacioso. Enfrente está el pórtico del cuerpo principal del edificio, sobre cuyo pórtico hay que admirar un trabajo de riqueza suma, compuesto de aves y flores en alto relieve, doradas y pintadas que recuerdan las ventanas de Shiba.

«Los departamentos, que vienen á ser una repetición en gran escala de los que se encuentran en los palacios de los daimios, se distinguen, sobre todo, por su elevación, porque en el Japón las casas, por lo general, son muy bajas. Todo respira el esplendor de aquella época, edad de oro de los shoguns, edad de oro de las artes. Sobre los cielos rasos de oro mate se cruzan vigas esculpidas, formando cuadros iguales cual los de un tablero de ajedrez, y una placa de bronce dorado, de elegante dibujo, hace resaltar los puntos de intersección. Atravesamos muchas habitaciones antes de llegar á la gran sala, que tiene próximamente 80 pies de longitud por 30 de latitud y 23 de altura.

«El techo, del estilo que ya queda descrito, es de una gran belleza; los muebles tabiques y los muros, presentan, sobre un fondo de oro, árboles de grandes dimensiones, sencilla pero valientemente dibujados, mas sin que falten las contorsiones y exageraciones que constituyen el gusto del país.

«Alrededor de esta estancia se alzan en el alto muro algunas ventanas parecidas á las de la Shiba, y son de una riqueza, de una variedad y de una ejecución maravillosa. El mismo estilo, pero algo menos rico, se observa en las salas donde el Shogun recibía á los daimios y á los Kugés.

«El aposento que ocupaba, está decorado con maqueados antiguos y con algunos preciosos cuadros, donde se encuentra refutada la suposición, generalmente admitida, de que los japoneses ignoran las reglas de la perspectiva. El emblema del Shogun, un trébol rodeado por un anillo, se ve reproducido con pro ligalidad.

«Después de una colación servida en la gran sala, el Chi-fu-ji nos conduce á los departamentos que ocupan las oficinas, amuebladas de algunos días á esta parte con sillas y mesas. Los empleados se sientan torpemente, y en este momento escriben á más y mejor, porque en presencia del jefe exige la etiqueta que se redoble el celo. En cada habitación se encuentra un armario, donde se depositan las espadas. Es un mueble importante, porque los empleados que pertenecen á la clase militar no olvidan nunca que son gentiles hombres. El sable es lo esencial; la pluma, lo accesorio.»

**Vista general de Bayamo.**—La ciudad de Bayamo, fundada, con el título de villa, por el conquistador Diego Velázquez, se halla en una gran llanura y á la margen derecha del río de su nombre, afluente del Cauto. Según la última estadística, cuenta esta ciudad 70.900 habitantes.

Está situada á 135 kilómetros al Noroeste de Santiago de Cuba, 59 de Manzanillo, que le sirve de puerto habilitado, y 22 de Cauto del Embarcadero, que es un puerto de cabotaje. Esta ciudad, que tuvo mucho comercio é importancia antes de que se obstruyese la boca del río Cauto, sufrió mucho á consecuencia de la última guerra; pero, á pesar de esto, hoy sigue rápidamente sus vías de construcción y tiene ya bastante tráfico, comandancia militar, juzgado de primera instancia, curato de término, dos escuelas de primera enseñanza, Registro de la propiedad y Administración de Correos y Telégrafos de primera clase.

**Flor Crombet y Agustín Cebreco.**—Los retratos que de estos dos cabecillas publicamos son, á juicio de personas que los han conocido personalmente, los de más exacto parecido.

Á un tiempo se levantaron en armas, y á un tiempo

también han quedado muertos en el campo de batalla por las balas de los defensores de la patria.

La suerte no ha querido favorecer á los que hicieron traición á España. Acaso cuando soñaban con la gloria, han encontrado la muerte.

Respetemos su triste destino, ya que no podemos lamentar su muerte, porque su delito, por lo inmenso, no merecía otra culpa.

## LA NUEVA CIENCIA

AL SABIO FÍSICO DON JOSÉ ECHEGARAY

Si es una verdad, hoy por todos reconocida, que las bases en que descansa la sociedad actual están sufriendo una transformación radicalísima, ocasionando al presente grandes trastornos, é infundiendo negros temores á aquellas personas que tienen fija su mirada sólo en un corto espacio de tiempo, pero augurando las que tienden su vista á la humanidad del porvenir, una nueva era más feliz, no es menos cierto que las bases sobre que levantaron nuestros padres todo el conjunto de doctrinas que llamamos Ciencia, están recibiendo, hoy más que nunca, tan fuertes embates, que amenazan derrumbar todo el edificio científico.

¿Debemos hoy seguir admitiendo estas bases como principios evidentes y fuera de discusión ante los descubrimientos y las experiencias de la ciencia contemporánea? Tal es la cuestión.

Tema es éste amplísimo, y que para darle el desarrollo que exige su importancia, habríamos de llenar muchísimas páginas; mas no siéndonos esto posible, dada la multiplicidad y variedad de los asuntos que reclaman las columnas de LA ILUSTRACION NACIONAL, y deseando, por otra parte, informar á los lectores de la misma del actual movimiento científico, haremos de lo que podemos llamar «la nueva ciencia,» una síntesis que permita formar de ella un concepto determinado y de las conclusiones que parecen desprenderse.

Dos factores contribuyeron de consuno para la formación de «la antigua ciencia:» la religión y la observación.

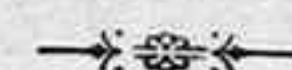
Admitiendo como infalible cuanto contienen los libros sagrados, el hombre buscó en ellos, y aceptó sin discusión, los principios generales referentes á la formación del universo y de los seres, dejando, no muy libremente por cierto, á la investigación de los sabios las causas de los fenómenos particulares. Cuando el resultado de estas investigaciones no fueron contradictorios con aquellos principios, se admitieron, y unos y otras formaron el conjunto de doctrinas que se han enseñado durante tantos siglos.

Sabido es de todos cuánto contribuyó para el estacionamiento de las ciencias la creencia de que estos principios eran verdades evidentes, y los titánicos esfuerzos realizados para que se admitieran los descubrimientos que les contradecían en algo. La esfericidad de la Tierra; sus movimientos de rotación y traslación; la circulación de la sangre, y otros tan importantes, sólo fueron aceptados cuando su realidad estuvo demostrada hasta la evidencia. Y esta oposición parece subsistir en la «ciencia oficial» de nuestros días, á cuyas Academias toda innovación asusta y todo progreso espanta.

Para que las ciencias llegasen á la adquisición de conocimientos que hoy poseen, fué preciso que hombres de temple superior se desposeyeran de preocupaciones y se consagraran á la investigación y análisis de los diferentes fenómenos que la Naturaleza en todos momentos nos ofrece.

E. GARCÍA GONZALO.

(Continuará).





Episodios de la campaña de Cuba

POB

DANIEL COLLADO

UN PUÑADO DE HÉROES

(Histórico.)

Aunque plumas mejor cortadas que la mía han tratado el episodio que voy á relatar, su grandeza es tanta, que no puedo resistir la tentación de describirle.

Por otra parte, aun abrigando, como abrigo, la absoluta certidumbre de que los soldados españoles no necesitan estímulos para cumplir con su deber, no está demás en estos críticos momentos, que la nueva generación guerrera pueda tomar, en pasadas glorias, ejemplos que imitar en lo porvenir.

I

Duros eran los tiempos que para nuestras armas corrían en la mortífera tierra cubana.

La insurrección, cual plaga asoladora, dejaba sentir por do quier sus terribles efectos, y la espesa manigua absorbía, como sin con ella quisiera vivificar más y más sus plantas, la sangre que vertía á torrentes nuestro valeroso y sufrido ejército.

Era la caída de una tarde espléndida y serena, que, más que á empresas bélicas y destructoras, predisponía á la meditación y á la paz.

Por el fondo de una cañada tan fértil como pintoresca, avanzaba una columna, compuesta de ciento ochenta hombres de San Quintín, á cuyo



EXCMO SR D. RAMON ECHAGÜE

frente marchaba su heroico coronel don Pascual Sanz Pastor. (1)

Haciase la marcha con toda claridad y precaución.

(1) El general de división de este nombre, héroe de la jornada que voy á relatar, falleció en Burgos el 30 de Agosto de 1883.

ciones, pues se abrigaba la fundada sospecha de que Maceo, el mulato audaz y sanguinario que en poco tiempo había alcanzado gran renombre sobre los suyos, se encontraba por aquellos sitios.

Esta sospecha tuvo pronta y elocuente confirmación.

Una descarga general, que causó cierto desorden en la tropa, vino á anunciar la presencia de los insurrectos y los comienzos de uno de los combates más empeñados y terribles que pueda registrar la historia de aquella campaña.

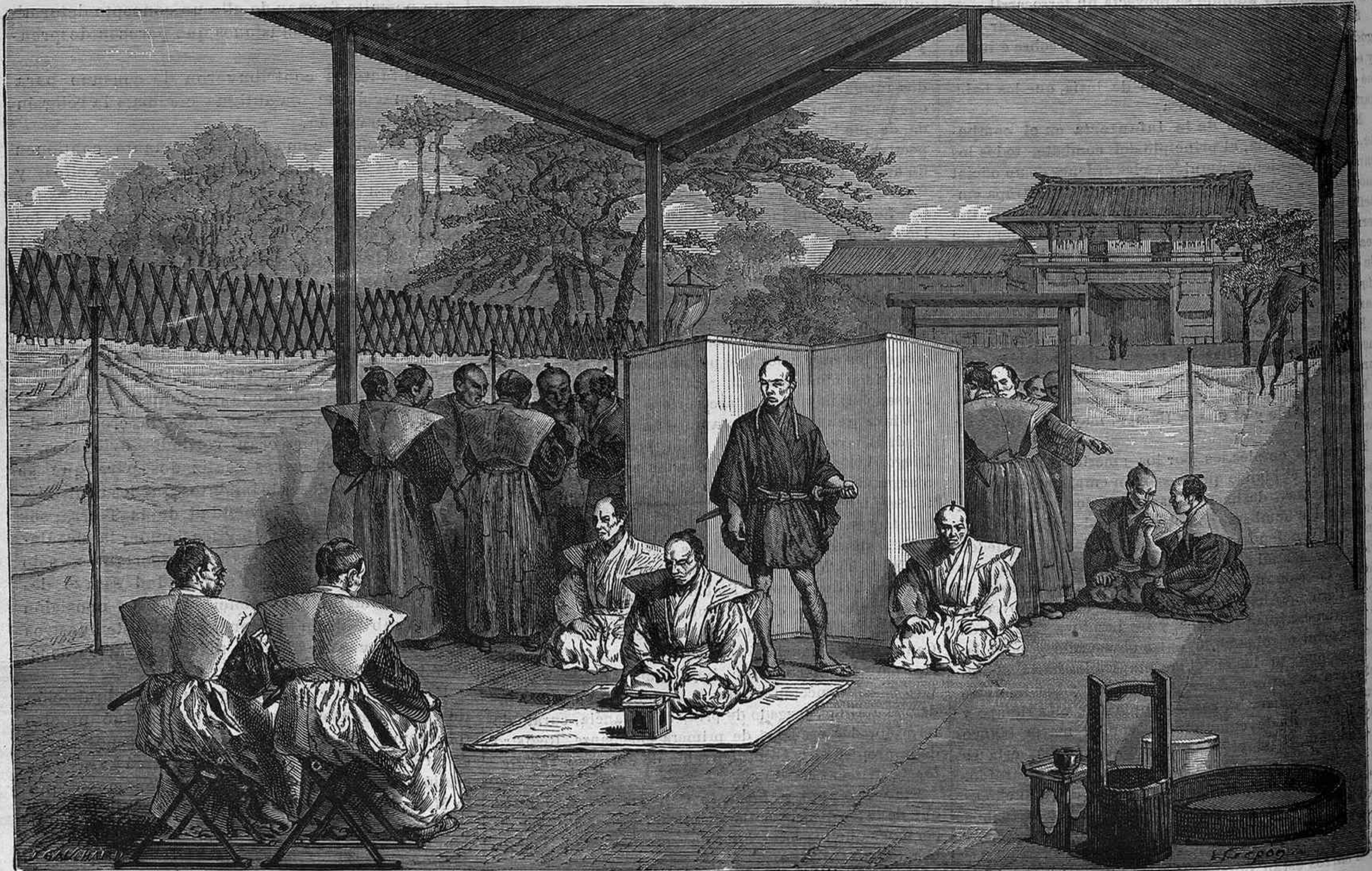
II

Los de San Quintín, cuya bravura y dureza se había probado ya cien veces, iban á demostrar, una más, su temerario arrojo; y aunque las fuerzas enemigas no bajarían de tres mil hombres, aprestáronse á la lucha, sin que la desigualdad numérica les produjera el menor asomo de temor.

El enemigo les envuelve en un espantoso círculo de fuego, y el coronel Sanz Pastor, resuelto á jugarse el todo por el todo y á que los suyos vendan caras sus vidas, ordena la toma de una altura inmediata.

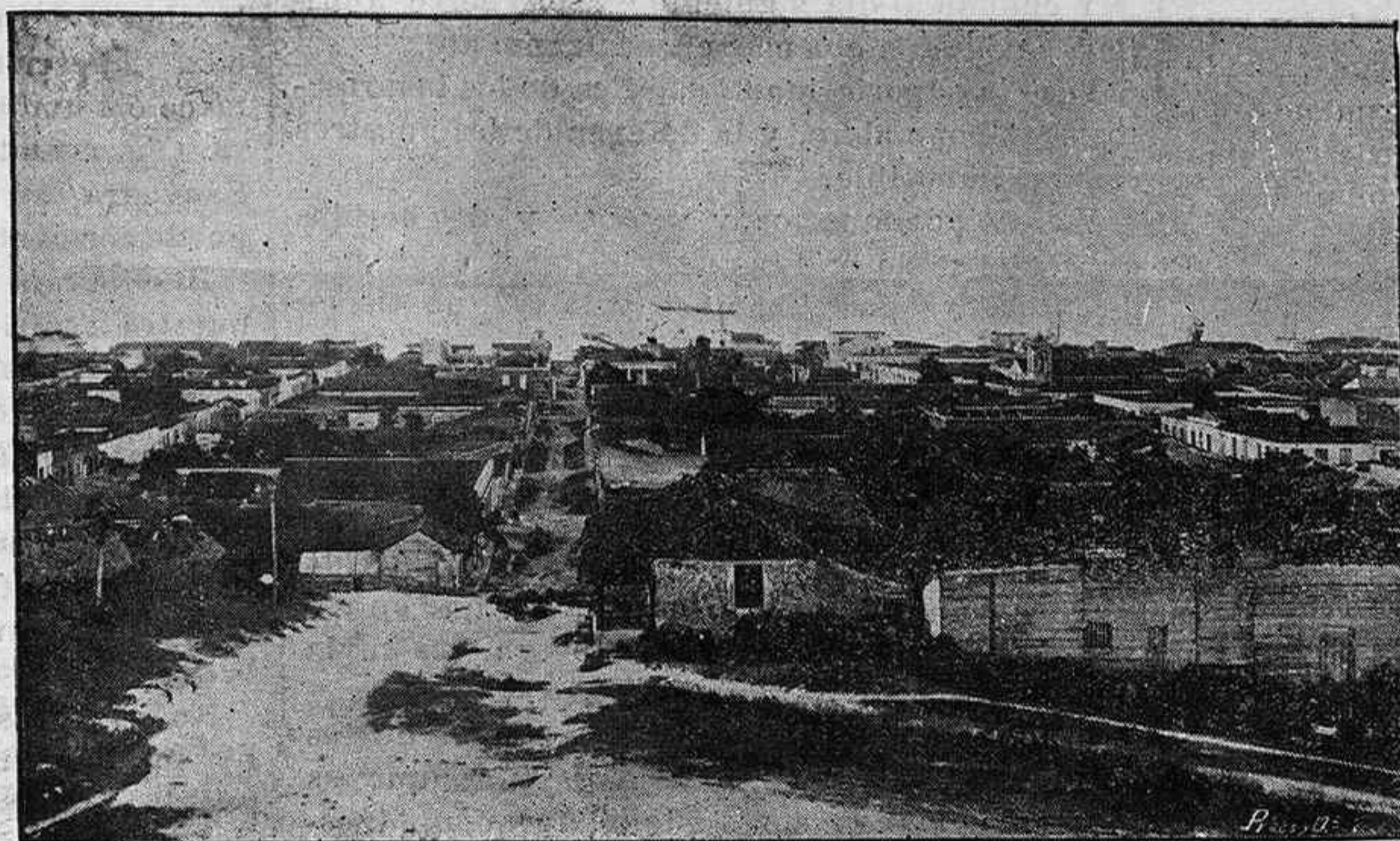
La lucha que para conseguirlo se entabla, se resiste á la descripción.

Sobre los nuestros cae una verdadera lluvia de balas; los muertos y heridos cubren el suelo por completo; la gritaría de los contrarios ensordece, pero los lamentos de los que caen enardece más y más el ardor bélico de los de San Quintín, que, ante el ejemplo sin segundo de su jefe,

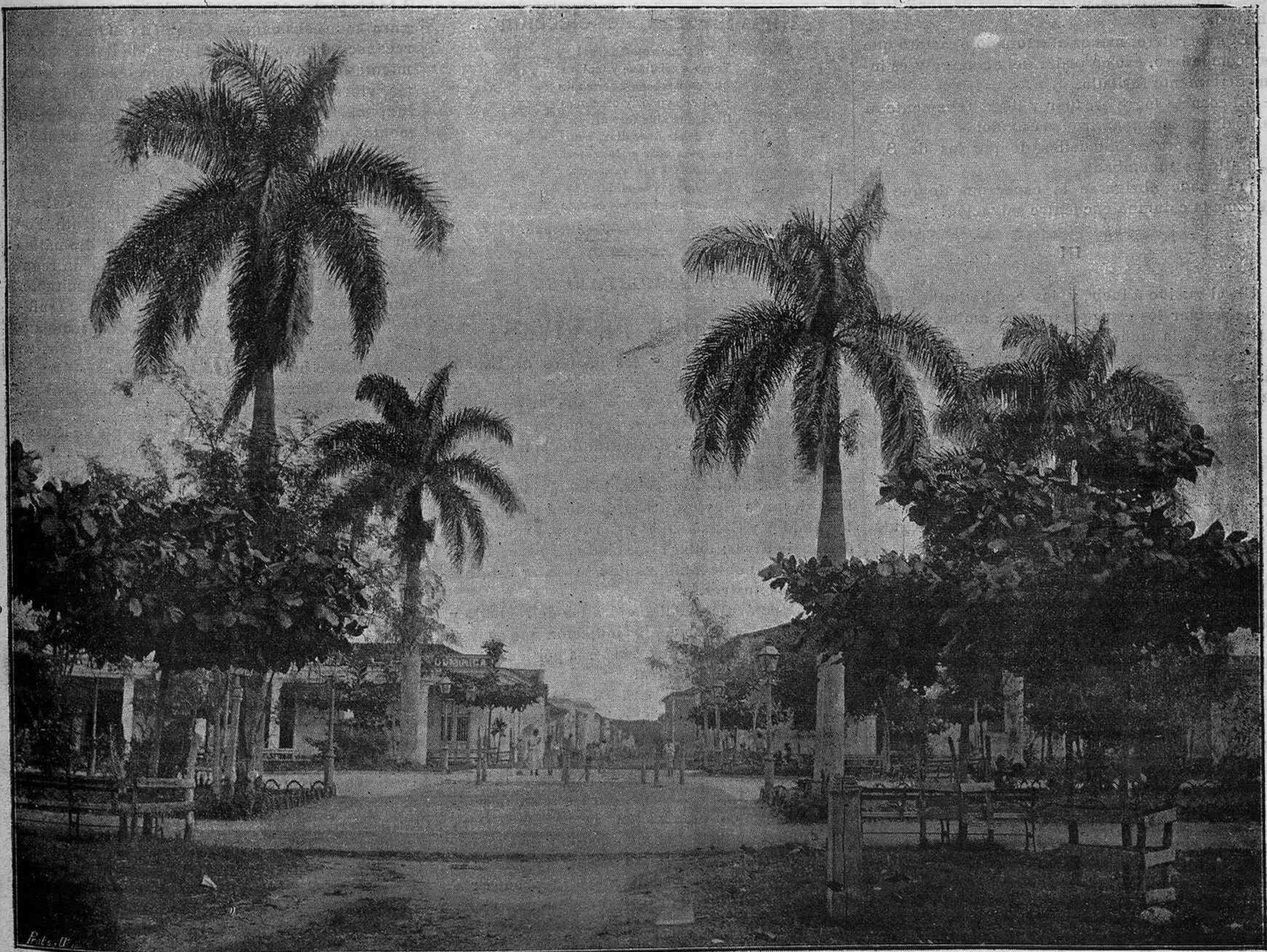


CHINA.—CONDENACIÓN DE UN NOBLE AL SUICIDIO.





ISLA DE CUBA.—VISTA DE MANZANILLO, DESDE EL FUERTE DE GERONA  
(Fotografía de Gómez Carrera.)



ISLA DE CUBA.—PLAZA DE ARMAS DE MANZANILLO (Fotografía de Gómez Carrera.)



conviértense en una verdadera legión de héroes, y haciendo un supremo esfuerzo, coronan por fin la altura, sin que al enemigo le haya sido dado apoderarse de un arma, de un herido, ni de un muerto.

A todo esto la noche ha cerrado, y a la luz que producen los fogonazos de las descargas, puede verse a los soldados de la patria formando un apretado círculo en cuyo centro guardan, como tesoro sagrado, los cuerpos de sus compañeros, muertos ó heridos.

No puede concebirse mayor abnegación, mayor dureza, ni mayor bizarría.

Sin embargo, son soldados españoles, son hijos de esta tierra, aún más heroica que desgraciada; son los descendientes de aquellos que pasaron en glorioso triunfo nuestra bandera por el orbe entero, y aun hay entre ellos quien demuestra que puede elevarse a mayor altura la expresión del valor.

Un guerrillero y un corneta piden y obtienen permiso para abandonar la posición y dirigirse, amparados por la oscuridad, en busca de alguna columna que corra a salvar a aquellos valientes.

¡Solemnes fueron los momentos que precedieron a su partida!

¡Gratitud eterna debe la patria a aquellos hijos, cuyos nombres siento ignorar, para ofrecerles, no ya a la admiración, sino a la veneración de mis lectores!

¡Que sacrificios como el que relato, deben vivir eternamente en la memoria de los buenos, y escribirse con letras de oro en las páginas de la historia.

El guerrillero, menos afortunado ó astuto que su compañero, cae en poder del enemigo y es inmediatamente fusilado.

El corneta logra escapar y llega felizmente al sitio donde acampan tropas españolas.

¡Ya hay probabilidades de que los de San Quintín no sucumban!

¡Ya puede abrigarse la esperanza de que la diezmada columna encuentre salvación!

### III

El sol vuelve a lucir, y los combatientes pueden apreciar los estragos que en ambos bandos ha causado la lucha.

Esta ha proseguido toda la noche sin interrupción, y se reproduce con más ardor al despuntar el día.

Maceo logra aproximarse a nuestros soldados y les amenaza con el macheteo más horrible, si no se rinden ó le siguen.

Pero el coronel Sánz Pastor, impávido y sereno, mantiene con su ejemplo el espíritu de los suyos, que descienden de la posición para seguir adelante.

El enemigo, ante aquella prueba de supremo valor, de inconcebible heroísmo, redobla sus ataques, y los de San Quintín son inhumanamente sacrificados.

Y llega un momento en que la matanza es tal, que algunos vacilan, y hasta hay uno que pretende huir.

El heroico Sánz Pastor lo observa, y da muerte al cobarde por su propia mano.

Este ejemplo hace que los débiles se reanimen, y con el sublime esfuerzo del heroísmo, con el vértigo de la desesperación, se toma una segunda altura, después de todo un día de titánico y casi homérico combate.

Nuestros soldados han dado el más grande ejemplo de fortaleza y valor que pueda registrar la historia.

Dos días de lucha gigante, feroz; dos días sin comer, ni beber, ni dormir, no han sido suficientes para rendirlos.

### IV

Las sombras de la noche vuelven a ocultar aquel cuadro de horror, pero la lucha no se suspende.

Y cuando al día siguiente el sol vuelve a brillar, se entabla con más encarnizamiento.

Pero la superioridad numérica de los insurrectos se impone al fin, y la defensa de los nuestros se hace imposible.

Veinticinco muertos y setenta y dos heridos cubren el suelo, y los restantes, casi exánimes, desfallecidos por el hambre y la sed, no tienen fuerzas para sostener las armas.

Ya van a sucumbir; ya van a ser sacrificados: ya el enemigo corre hacia ellos con saña y gritería horribles; ya el macheteo, el feroz é inhumano macheteo, va a empezar.

Pero no; que la Providencia, que ha querido probar, sin duda, cuánto es el valor que en pechos de soldados españoles se alberga, les envía al fin el ansiado y salvador socorro.

Un toque de corneta, con la contraseña de los cazadores de Chiclana, se deja oír; y aunque los insurrectos atacan con sin igual furor, un inesperado arranque de los nuestros les contiene y da lugar a la llegada de los salvadores que, con los ojos arrasados en lágrimas y la admiración pintada en sus semblantes, contemplan atónitos aquel cuadro, que encierra tanto horror como sublimidad.

## En vísperas de elecciones.

No tiene voto Pascual,  
hombre cristiano y leal  
que en novenas y sermones  
y entre ayunos y oraciones  
lleva una vida formal.

Y desde hace días, noto  
que pasa muy malos ratos  
poniendo a sus rezos coto,  
para que los candidatos  
duden si es hombre de voto.

JOSÉ RODAO.

### LOS INMORTALES

## EL DUQUE DE RIVAS

Aunque tardíamente, los pueblos de España van volviendo por sus glorias.

No transcurre ahora una semana sin que alguna capital importante no se proponga honrar dignamente la memoria de los grandes hombres que surgieron de su seno.

Ayer Valladolid, no echando en olvido a Zorrilla; después Sevilla, recordando a Becquer y Fernández y González; hoy Córdoba, evocando al duque de Rivas: todas estas ciudades parecen disputarse la noble ambición de levantar estatuas a sus hijos ilustres.

Un espectáculo que llena el alma de regocijo y de consuelo, es la ardiente emulación que se despierta actualmente entre nosotros por enaltecer los genios de la literatura.

Para los que leemos, para los que desde niños hemos erigido en nuestro pecho un altar al culto de los poetas, nos basta la obra bella, el inmortal libro. Mas, para el vulgo que pasea por la vida, indiferente a todos los prestigios de la inteligencia, hay que convertir, para que su descuido se trueque en admiración, la página escrita en bloque de piedra ó en monumento de bronce.

La gran figura del duque de Rivas nos sale ahora al encuentro. Córdoba piensa reproducirla en una obra de arte, para elevarla en una plaza pública. Tratemos nosotros de retratarla en las líneas de este artículo conmemorativo.

No se necesita un largo estudio de las creaciones del duque de Rivas, para conocer que este poeta nació en Andalucía. A los dos versos suyos que se leen, ya se nota la filiación meridional del vate, la influencia que el cielo, y la campiña, y la sierra cordobeses, ejercieron en la imaginación del escritor, que, con armonías y colores, mece é ilumina vuestra alma, a la ojeada primera. Observando lo que pinta y canta D. Angel Saavedra, se concibe que sólo por un andaluz puede ser cantado y pintado aquello.

El clima es, indudablemente, el progenitor de nuestro espíritu. Las primordiales impresiones que se graban en la fantasía del niño deciden del porvenir de las facultades del hombre. Podrán luego la educación mundana y las lecturas predilectas pulir, perfilar y desenvolver las prístinas cualidades, pero nunca desnaturalizarlas ó borrarlas. La tierra en que nacimos no tanto nos alimenta con su savia, cuanto nos nutre con su belleza.

No es la inspiración en Heine igual que en Byron y que en Carducci. Las torres góticas que pueblan las ciudades de Alemania, los torreones que coronan sus montes, los bosques druidicos que aún se yerguen misteriosos aquí y allá, parecen propicios para que la musa de Heine se complazca en las leyendas de la Edad Media. Las tintas sombrías de la paleta de Byron, no cabe duda que están tomadas del cielo de Inglaterra; cielo que, a pesar de que el poeta cruce después bajo otros más dorados y alegres, le acompañará a todas partes é impregnará de hastío y de amargura todos sus cantos. Y ¿quién, finalmente, no reconocerá en Carducci al poeta de Italia, si páramientes en sus estrofas de corte clásico, correctas, vibrantes, encarnación de la sonoridad y la luz; marmóreas, en suma, como los mil monumentos que siembran el suelo donde se asienta la Roma de Virgilio y de Miguel Angel?

La personalidad literaria del duque de Rivas es varia y compleja, pero siempre brillante. Fué un poeta lírico excelso, y un autor dramático grandioso. En la poesía, sus versos son un regalo del oído, una música lingüística inimitable. ¡Qué fluidos, qué grandilocuentes, qué magníficos! Ya nadie saca a las rimas melodiosas semejantes. ¿Dónde está el molde en que tales versos se forjaron? Se ha roto ó se ha perdido.

Pudiera decirse que tienen la elegancia robusta del ciprés mecido por el viento.

Era la época en que escribió el duque de Rivas, una gran época. Se creía en todos los altos ideales; se luchaba por la revolución, por la libertad, por el progreso, por la literatura, por el arte. Caía un mundo viejo, y otro nuevo se elaboraba en los cerebros y en los corazones. Y parecía que, en aquella aurora de unos tiempos más hermosos, había como un pugilato de sentimientos.

La pureza en el amor fué uno de los asuntos principales de la poesía; fué el que con más frecuencia y fervor hubieron de cantar los bardos de entonces. Dante y Petrarca, aquellos dos divinos idealizadores de la mujer, dieron, al través de los siglos, cuerpo y forma a la novísima musa. No hubo poeta que no rindiera público y rítmico homenaje a una distinguida Dulcinea. Rousseau, como Abelardo, adoró a Eloísa. El nombre de Elvira sonó inmortalmente en la lira mística de Lamartine. No se concebía ningún trovador moderno sin su Beatriz ó sin su Laura correspondiente.

La «dama de los pensamientos» del duque de Rivas fué Olimpia. ¿Fué esta Olimpia una mujer de carne y hueso? ¿Fué no más que un símbolo de la belleza ideal poética del vate cordobés? Lo que hay de cierto es que D. Angel Saavedra dedicó a Olimpia sus endechas más sentidas.



El que más tarde había de ser autor del poema épico *El Moro Expósito*, y del drama romántico y fatalista *Don Alvaro ó la fuerza del sino*, cultivó todos los géneros en que tan rica se muestra nuestra poesía lírica.

Escribió el duque de Rivas romances, églogas, letrillas, cantilenas, sonetos.

Sus romances moriscos y caballerescos son famosos. El color abunda en ellos, y vibra la energía, y se gallardea la nobleza. Parecen arrancados del antiguo Romancero.

No menos dignas de estima son sus composiciones bucólicas. En ellas renacen Garcilaso, Tasso y Teócrito. Y este género, frío y amanerado de suyo, puramente convencional, sombra de edades y gustos que pasaron, resucita, bajo la pluma de nuestro poeta, con la frescura y lozania de las flores primaverales.

Y es que en la imaginación del duque de Rivas brilla y sonríe siempre el mes de Mayo.

El campo le seduce, la naturaleza le embriaga. Y el campo y la naturaleza son, á su vez, las eternas fuentes donde su inspiración bebe los más gratos conceptos, y donde su paleta recoge los más cristalinos matices.

Por eso su estilo tiene el mariposeo multicolor de los prados floridos.

Cantó á las zagalas y cantó á las moras.

Cuando las Zoraidas son objeto de sus cantos, entonces su estilo, sin perder la frondosidad y el perfume de los cármes andaluces, adquiere espejos, esmaltes y dibujos de arábigos azulejos.

Los sentimientos en que más se recrea la fantasía del duque de Rivas, son los sentimientos dulces, honrosos, delicados. No encaja en sus versos cadenciosos, graves, escultóricos, como cuerpo de mujer andaluza, el desarmónico dolor, la desesperada tristeza. Hasta en las penas amorosas hay siempre sonrisas.

Ha compuesto el duque de Rivas odas patrióticas, verdaderas rivales de las de Quintana.

No eran los años en que vivió el autor de *Don Alvaro* tan bonancibles, que un espíritu culto, como el suyo, se desentendiera de los sucesos que le rodeaban ó que le habían precedido.

Engranado el mismo duque en la máquina política, historiador y diplomático á par que poeta, no pudo menos de intervenir con acentos viriles en nuestros triunfos y derrotas, en las sangrientas contiendas de un pueblo que por un lado agonizaba y por otro abría los ojos á la luz de una nueva vida.

La forma de sus versos se vuelve entonces limada, correcta, clásica, á la manera de Herrera.

Pero cuando el duque de Rivas se halla más á sus anchas, es, lo repetimos, entonando su voz hacia los afectos tiernos y tranquilos.

Él es el cantor—empleamos sus propios epítetos—del sosegado mar, de las deliciosas noches de luna, de las riberas amenas, de los arroyos transparentes, de los pájaros arrulladores, de la blanca aurora, de la hermosa primavera, de los prados esmaltados, de los risueños amores, de las noches serenas, de los apacibles ríos, del manso viento, de los tiernos suspiros, de las amantes ansias, del balsámico aroma de las flores.

Cuando se eleva, su teclado carece de notas bronceadas; siéntese que hay un pedal en él, que amortigua, atenúa y dulcifica todos los furiosos, todas las audacias, todos los abismos, todos los tormentos.

En esta tessitura—y transcribimos igualmente los calificativos por él usados—cantará las famosas hazañas, los aceros vencedores, las tinieblas frías, el sublime firmamento, la sangrienta arena, los bravos adalides, las lides fieras, los altivos cedros, los sueños engañosos, las falsas pro-



ISLA DE CUBA.—VISTA DE UN BOHÍO.

mesas, los bienes fugaces, el llanto acerbo, las olas amargas.

Ese es su vocabulario, que indudablemente responde al mundo que lleva en su espíritu; mundo primaveral, luminoso y risueño, que recorre sin tropiezos su regulada órbita, deslizándose por los espacios del arte, como el pájaro por los espacios del cielo.

Pero ¿se contentó el duque de Rivas con ser sólo un lírico, un ruiseñor de las alamedas andaluzas?

No.

A su poderosa fantasía no bastó, al fin, la vaga región de los sueños. Quiso estrechar entre sus brazos la realidad, la vida vulgar, las pasiones humanas. Y producto de estas aspiraciones fué su teatro.

Este es, sin duda, quien le inmortaliza.

La fuerza de su temperamento esencialmente lírico, esto es, entusiasta, exaltado, herido por las más sutiles impresiones, seguirá abriéndose brecha, estallando como un gas aprisionado, en medio de las comedias y los dramas.

Pero, ya en la escena, salen á luz otros elementos que, en la simple composición rítmica, en el himno murmurado en silencio dentro de las páginas de un libro, no tenían cabida.

El duque de Rivas había anteriormente demostrado en sus romances cuán atinado descriptivo de costumbres era. Ha dejado algunos de estos trabajos que son notables cuadros de género. Y consecuente con esta predilección suya, hace entrar el color local, la actualidad, el pueblo, en la inmensa batalla de sus dramas.

Recordemos su obra típica, su *Don Alvaro*. Paralelamente á la acción dramática, á la lucha de encontradas pasiones, corre la vena descriptiva, siendo la mayoría de las escenas de este drama popularísimo, una como exposición ó galería de pintorescas acuarelas.

Aquí también, en *Don Alvaro*, la risa ocupa un lugar vedado en las producciones líricas de aquilino ó columbiano vuelo. En el drama alterna el llanto con las carcajadas. La humanidad está más completa. Ya no vemos el alma sola de un autor; vemos á un autor creando hombres y mujeres.

El duque de Rivas pasará á la posteridad unido á su *Don Alvaro*.

Las flores líricas, como todas las flores, se marchitan. Lo que no muere son las piedras, los mármoles, los bronceos.

Y *Don Alvaro* es un monumento.

El que en Córdoba ha de elevarse á la memoria de tan alto escritor, debe ser apropiado á su fama.

Y no olvide esa culta ciudad que, al honrar á uno de sus hijos más ilustres, se honra, del propio modo, á sí misma.

JOSÉ DE SILES.

## PENSAMIENTOS

Casi todo el mundo cree en Dios por hábito; algunos, por convicción; pocos por sentimiento.

La voluntad debe amar el bien. El entendimiento, la verdad. El sentimiento, la belleza. A medida que se van satisfaciendo estos goces del alma, vamos haciéndonos cada vez más exigentes y deseando mayor perfección; esto es desear á Dios.

La sonrisa y la alegría en sociedad, son tan necesarias como la levita y el frac.

La delicadeza y la gracia en el arte es prueba de debilidad y de decadencia; lo delicado y gracioso está siempre más cerca de lo bonito que de lo bello.

Hay actos en la vida del hombre en sociedad, que hacen dudar de su grandeza.

La suerte y la costumbre del éxito engrandece; la desgracia también. Por estos dos caminos se forman los grandes hombres y los miserables presidiarios.

Nada más tiránico, nada que nos domine más á todos, que la belleza. Artistas, guerreros, filósofos, sabios, grandes y pequeños de la tierra, tienen que caer rendidos á sus plantas, reconociendo su dominio; se siente y se comprende; hace gozar con el sentimiento y la inteligencia; su sensación nos inspira amor y deseo de la posesión; su comprensión nos eleva y hace pensar en Dios, gozando sólo en su contemplación.

La inspiración es el alma gozando la belleza y confundiendo con ella en ardiente y voluptuoso beso de amor; las grandes obras de arte, son las hijas de esta unión.





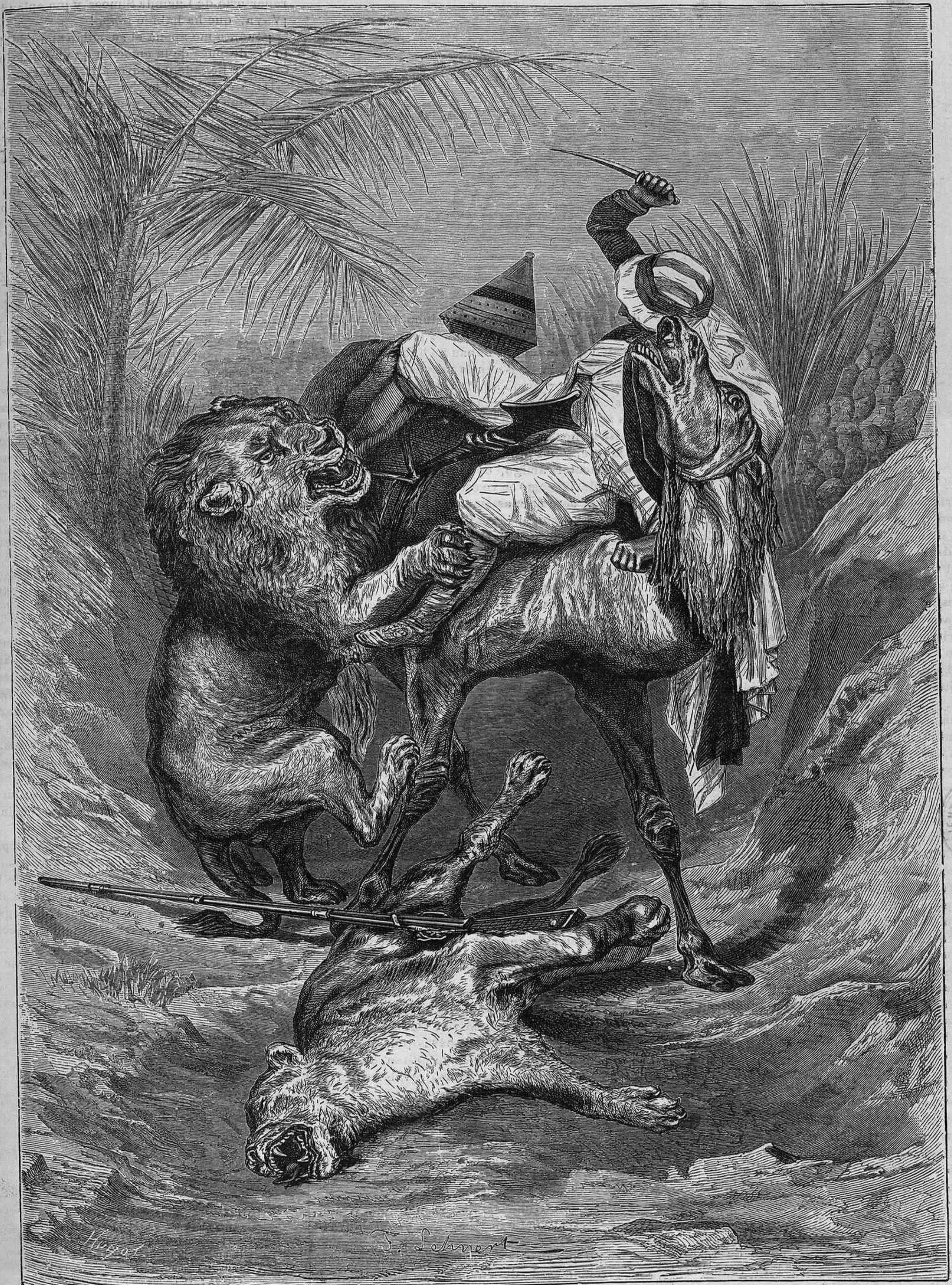


UNA MASCOTA.

ALFONSO STEINER CO. LITEN ARIO Y...

Faint, illegible text visible on the right edge of the page, likely bleed-through from the reverse side.





MADRID  
BIBLIOTECA

ÁFRICA.—GUÍA DE UNA CARAVANA, SORPRENDIDO POR LEONIS.





### EL FRACASO DE UNA ACTRIZ

María Tubau, á lo que parece, no ha resultado *persona grata* para los espectadores de Lisboa. Hace días que su empresario puso término á la serie de funciones que se proponía dar en la capital del reino lusitano. Supongo que no lo habrá hecho cansado de ganar dinero.

Nuestra *eximia* debe de haber fracasado, y la noticia no me ha sorprendido. No, señor.

María cree que ella sola basta á producir entusiasmo inextinguible, y con poner su nombre en lo más alto del cartel, con letras grandes y gordas, juzga que todo está concluido y redondeado. ¡Lamentable equivocación!

Además, recoge cariñosísima todas las hijas de familia que quieren pisar las tablas y se mantienen, como los canarios, con alpiste, ó, como las mujeres románticas, de ilusiones.

De aquí el que cuando publica la lista de compañía se vuelva loco el público averiguando quién es doña Aurora Pérez, y doña Rosario Gómez, y doña Josefa Cornejo, y doña Joaquina González.

Nadie las conoce, ni puede conocerlas, porque la generalidad son párvulas precoces que ya han pretendido ser tiples del género *chico*, con resultados poco satisfactorios.

En el ramo de actores no digo nada. O desentierra fósiles, como el indigesto Manini, el hombre de las *posiciones graciosas*, ó contrata á Sánchez, Bermúdez, Otero, Revuelta ú otras notabilidades inéditas.

Con una *tropa* ó *troupe*—según suene mejor—de esta índole, no se pueden hacer campañas provechosas, ni aquí, ni en Portugal, ni en Marruecos. ¡Imposible!

\*\*

Al anunciar la prensa el propósito artístico de la señora Alvarez—á la cual dieron grandes proporciones sus amigos, asegurando que visitaría «los reinos de Portugal é Italia y la capital de la república francesa»,—entonces dije yo que tenía el proyecto por impremeditado. Veía claro, como si la tuviera ante mis propios ojos, á la *envidia extranjera* enroscarse y moverse desesperadamente.

Supongo que ahora, después de lo de Lisboa, el viaje á Italia y París quedará reducido á Vigo, el Ferrol y la Coruña.

¡Lo que se alegrará la señora Dusse!  
Porque á la actriz italiana no le sabrá á plato

de gusto el que de pronto é inopinadamente le salga una competidora. Seamos justos y sinceros. Verdad que la señora Tubau no habría hecho más que pagar á la Dusse en la misma moneda. Aquí estábamos creyendo á pié juntillas que no había más cómicas dignas de todo género de ditirambos apologéticos que las dos Marias, y la señora Dusse se nos metió por la frontera, sin decir oxe ni moxte, y nos proporcionó un amargo desengaño. Y, lector amigo, donde las dan, las toman. Doña María, como se ve estaba en su perfectísimo derecho; pero apenas emprendida la aventura, le acontece como al ingenioso hidalgo manchego, que tiene que volver á casa en busca de lo que el ventero le aseguró necesitaba para continuar en toda regla su noble y arriesgado oficio de caballero andante. ¡*Mecachis!*

María Tubau tiene talento. Esto lo he reconocido y proclamado en las columnas de todos los periódicos en que he escrito.

Pero María Tubau, como María Guerrero, son dos reputaciones situadas entre los 36°-44' lat. NO. long. E. y 11°-36' long. O.

Dos glorias que confinan al NE. con Francia, al NO. con el Océano Atlántico, al O. con Portugal, al S. con el Africa, de la cual están separadas por el estrecho de Gibraltar, y al SE. y al E. con el mar Mediterráneo.

El agua por unos lados y por otros los escabrosos Pirineos y la frontera lusitana, se oponen á que el trompeteo de la fama lleve el nombre de María Tubau más allá de nuestro cielo y de nuestra tierra. María Tubau ha querido salvar la frontera y... ¡nada!

Nuestro aplauso vivo, alborotador, que tiene algo del repiqueteo de las castañuelas, que es flamenco y jacarandoso como un zapateado, alegre como el cielo andaluz y caliente como el sol de España; nuestro aplauso, digo, no la ha seguido al extranjero.

Recordó seguramente las saladísimas referencias que de Portugal nos ha hecho Luis Taboada, y al llegar al *Entroncamiento* la volvió la espalda á María Tubau. La actriz háse quedado sola, completamente sola, porque le faltan hasta las ilusiones que, como mariposas, revoloteaban en su cerebro.

Lucinda Simoes estará frotándose las manos de gusto. ¡Digo!

Como que nuestra notabilidad iba apuntando derechamente al corazón... de la puchera, y la señora Simoes ha gritado: «¡Artistas nacionales, á defenderse, *do terror da scena!*»

¡Si llega á estrenar en Lisboa el drama *Nieves*, se queda el público frío y hay una *grippe* devastadora!

Yo creo que en el fracaso de referencia hay una conspiración sorda de envidias y celos, dirigida por... LA Lucinda, como diría un escritor que yo me sé.

Porque ir María á hacer en Lisboa el mismo

repertorio de Lucinda Simoes y ¡no aplaudirla... ¡Vaya, que ha habido *tongo!*

¡Cuánto me apena el sucedido apuntado! Sobre todo, después de la emoción que produjo en Portugal la llegada de María á la frontera.

Daré cuenta del hecho, pero haciendo constar antes que le conozco por la relación que á personas de mi amistad ha hecho una muy allegada á la actriz.

Los aduaneros de la frontera son unos... cualquier cosa. ¡Aduaneros al fin! No sabían quién era María Tubau. Llegan á la aduana las valiosas preseas de la *eximia*, y aquí del asombro, de la admiración y del espanto de los portugueses.

¿Viene—se preguntaban—viajando de incógnito alguna princesa de dinastía reinante? ¿Cómo tantas y tan ricas piedras?

Parece que alguno dijo:

—Son de una actriz.

Entonces los portugueses se volvieron locos y exclamaban:

—¡Sarah, ó la Patti!

Cuando supieron que era la señora de Alvarez, no fué cisco el que promovieron. Telegramas al ministro del Interior, avisos al jefe de policía, informaciones minuciosas, discretas averiguaciones, pero sin soltar los brillantes. Ya se acudía á nuestro embajador, cuando fueron redimidos.

Y después de este escándalo, que es gordo, el mayor de no aplaudir á la *EXIMIA*.

¡Ni á Manso!

¡Ni á las señoritas de Gómez, de Rodríguez y de González!

¡Desairar á *Pepita* Cornejo, muy conocida y celebrada en los teatros de Getafe, Pinto, Móstoles y otras capitales de provincia!

¿Para cuándo son las guerras?

He aquí una ocasión propicia para intentar la suspirada *unión ibérica* por medio de las armas. Sólo ha gustado, según dicen, *Pepe Vallés*.

Esos portugueses deben haber perdido la chaveta; de otro modo no me explico lo de María, lo de Manso y lo de *Pepita* Cornejo.

Aunque me lo juren carmelitas descalzos.

Pero la señora de Alvarez ha debido y podido defender admirablemente el negocio.

¿Qué es lo que ha llamado la atención á los señores portugueses? Ella, no. Los brillantes, ¿no es esto?

Pues yo en su lugar anuncio, por ejemplo, la *aplaudida obra de Dumas LAS DAMAS DE LAS CAMELIAS*, y como fin de fiesta una exposición de joyas y preseas de la actriz, con la explicación de los reyes, príncipes y magnates que las han regalado como muestra de admiración al talento incomparable de la única actriz de *o mundo*.

Cualquier cosa hago yo antes de pensar en ir á Vigo.

EL ABATE PIRACAS.

### SONETO

ELENA

Por colmar á tus padre de ventura,  
acaso en premio á su bondad, un día,  
en sus altos designios, Dios querría  
darles una preciosa criatura.

Y en una nubecilla blanca, pura...  
la más hermosa que en el cielo había,  
envolvió la inocencia, la alegría,  
la honestidad, la gracia y la dulzura;  
puso una masa de aromosas flores  
suspendida entre la nube, á la serena;  
le aplicó al otr. día los primores  
de la forma... y, hallando que era buena,  
con un rayo de luz de los mejores  
le dió la vida... ¡y descendiste, Elena!

FRAY VELÓN.

—KOC—



COSAS DE LA VILLA

**S**ABESE de buena tinta que este año no tendremos calor.

Lo sentiré por esos apreciables actores que ejercen a la intemperie, como la Guardia civil, y por algunos autores que tenían ya preparados sus retrescos cómico-líricos para ofrecerlos al público.

Toda persona que en algo estime su salud, dejará de asistir a los espectáculos, a no ser que las Empresas entreguen a cada espectador, además del billete, un gabán. Con esto evitarán que el público se constipe, y al mismo tiempo tapanán la boca a los críticos para que no den más la lata.

Así y todo, serán muy pocos los que se expongan a coger una pulmonía, ya por el frío de la temperatura, ya por el que traen consigo las obras de repertorio.

Las actrices no se han atrevido a despojarse de las chambras, y se niegan a interpretar aquellos papeles que exijan la exhibición de carnes. Los actores, por su parte, acabarán por representar las obras envueltos en la capa y con un pañolito de lana arrollado a la cabeza.

La característica de un teatro de primavera, mujer previsor y propensa al reuma, ha adoptado el uso de un traje de muletón, que le coge desde los tobillos al pescuezo (perdonando la manera de señalar). La otra noche tuvo que salir de su cuarto precipitadamente, y al verla los acomodadores, le echaron un lazo a la garganta, creyendo que era un oso de la Exposición del Retiro.

Hay familias que si no acuden a Lara a ver una picecita todas las noches, no saben dónde meterse.

Los bazares, esos centros del placer honesto y barato, no ofrecen interés alguno después de la erupción de los isidros, que se llevan lo mejor y nos dejan tirabuzones que no descorchan, alfileres que no pinchan y guitarras que no suenan.

¿Adonde irán esas madres amorosas que necesitan exhibir a las niñas a la luz para que no se noten las imperfecciones del físico?

Las tertulias han terminado también. Desde que comienza el desestero, ya no convienen los placeres coreográficos, porque el roce con los ladrillos produce polvo y los muebles sufren deterioros de consideración.

Menos mal si el suelo es de baldosín; pues cuando hay que bailar sobre los ladrillos rojos, los tertulianos se convierten en langostinos a medio cocer.

No le queda otro recurso humano a la sociedad económica que visitar los escaparates de las tiendas, y pasar después el vuelo en una horchatería. Por dos reales consigue cualquiera persona de mediano paladar extinguir la sed y satisfacer una necesidad del estómago, gracias a unos rollitos de papel secante que se conocen vulgarmente con el nombre de barquillos.

Los que buscan el refresco por el refresco mismo, prescinden de este último adorno, y toman la horchata a pulso.

—¿Por qué no sirve usted con la horchata unas pajitas como las que dan en los cafés? preguntaba al horchatero una parroquiana.

—Porque no quiero fomentar la golosina, contestaba el industrial. ¿Quién me asegura que no vendrían aquí muchas personas sólo por la paja?

—Ya, gracias a Dios, está a punto de ser aprobado el



NÚM. 1.—MUNICIONAMIENTO DE LA INFANTERIA EN EL COMBATE (Dibujo de N. Lagarde)

modelo de nuevo uniforme para el arma de infantería.

En estos momentos el corazón de las señoritas que aman al ejército por la belleza de sus prendas exteriores, late de impaciencia y curiosidad.

Una joven que está en relaciones con un teniente de la última promoción, ha escrito al ministro de la Guerra rogándole introduzca en la guerrera de gala el uso del escote cuadrado, a fin de hermosear el físico de su novio.

La reforma del uniforme trae preocupada a esta chica, que arde en deseos de conocer las prendas de la infantería.

—¿Me quieres? le dice el novio.  
—Ya lo sabes, contesta ella.  
—¿Cuándo podré llamarte esposa?  
—¡Ay!  
—¿Qué mona eres!  
—Más lo eres tú... ¡Tengo unas ganas de verte la guerrera!

Los que acuden al Circo de Parish acasiando la dulce esperanza de poder aplaudir los maravillosos saltos mortales de los acróbatas, están de enhorabuena. Hay este año quien salta de rodillas, de espaldas, de frente, de costado, con la cabeza, con las piernas, con el vientre; de todos modos.

Muchas veces, al caer desde respetable altura, parece

que se va a matar y... ¡nadá! Otras veces el público cree que va a ron por la mitad, como los peines de esta de ciervo cuando se les dobla, y ¡tampoco!

Los idólatras del arte prorumpen en gritos de júbilo y aplauden, aplauden, hasta que al acróbata se le sube la gloria a la cabeza y quiere dar con los pies en el techo del Circo. Entor ces se aparta los rizos de la frente, enjúgase el sudor del rostro, toma carrera y... ¡pum! va a caer como una bomba sobre la pista, ¡rovoando en el público un ¡ahl! de admiración que no puede describirse.

Si no estuviesen contenidos por las conveniencias sociales y los deberes del sexo, muchos espectadores se abalanzarían al acróbata para cubrirle de besos.

Otros, menos impresionables y más reflexivos, miran al artista y murmuran:

—¡Parece mentira lo que salta ese hombre!  
—Pues es español, añade un entusiasta que siente bullir en sus venas el orgullo patrio.  
—¿Español?  
—Sí, señor; de Cartagena.  
—¡Hon bre...! ¿Sabe usted si tiene una tía casada con un capitán?

—Puede que la tenga.  
—Entor ces éste debe ser hijo de Gallego el músico.

—¿Y saltaba tan bien?  
—¿Quién, Gallego? ¡Quiá! Lo que hacía era tocar divinamente la flauta.

¡Parece mentira el entusiasmo que despiertan los acróbatas en ciertos corazones!

En toda la semana no han sobrevenido estrenos de obras serias, merced a lo cual la salud pública es excelente.

Pero la Diputación provincial ha acordado desinfectar a medio Madrid, y esto hace creer que aquí se ha puesto en escena alguna nueva producción dramática sin permiso de la Junta de sanidad.

Un amigo nuestro ha escrito un drama que bastaría por sí solo para desarrollar el sarampión en toda la Península; pero se toman precauciones.

El autor convocó días pasados a sus conocidos para leerles la obra y todos asistieron. Cuando terminó la lectura, los asistentes sumergieron al poeta en la tinaja de la cocina.

—¿Qué me dicen ustedes de mi drama? preguntaba al día siguiente a sus amigos.

—Es peligroso, muy peligroso...  
—¿Creen ustedes que debo hacerle sainete?  
—No, dijo uno. Hágalo usted ópera.  
—O si no, añadió otro de los interlocutores, hágalo usted cisco.

ROMÁN MARTÍNEZ.

A...

Como el nenúfar hunde su alba frente en las ondas del lago que reposa, cuando del sol la frente esplendorosa recina cansada en Occidente; se como la flor de loto, cuando siente que de la noche el tul, triste y medroso se extiende sobre el Nilo rumoroso, sumerge su corola en la corriente; así mi triste amor en sus rigores del alma en los revueltos mares ocúltase también como esas flores. El espera tus claros lumináres, que habrán de disipar con sus fulgores de mi lóbrega noche los pesares.

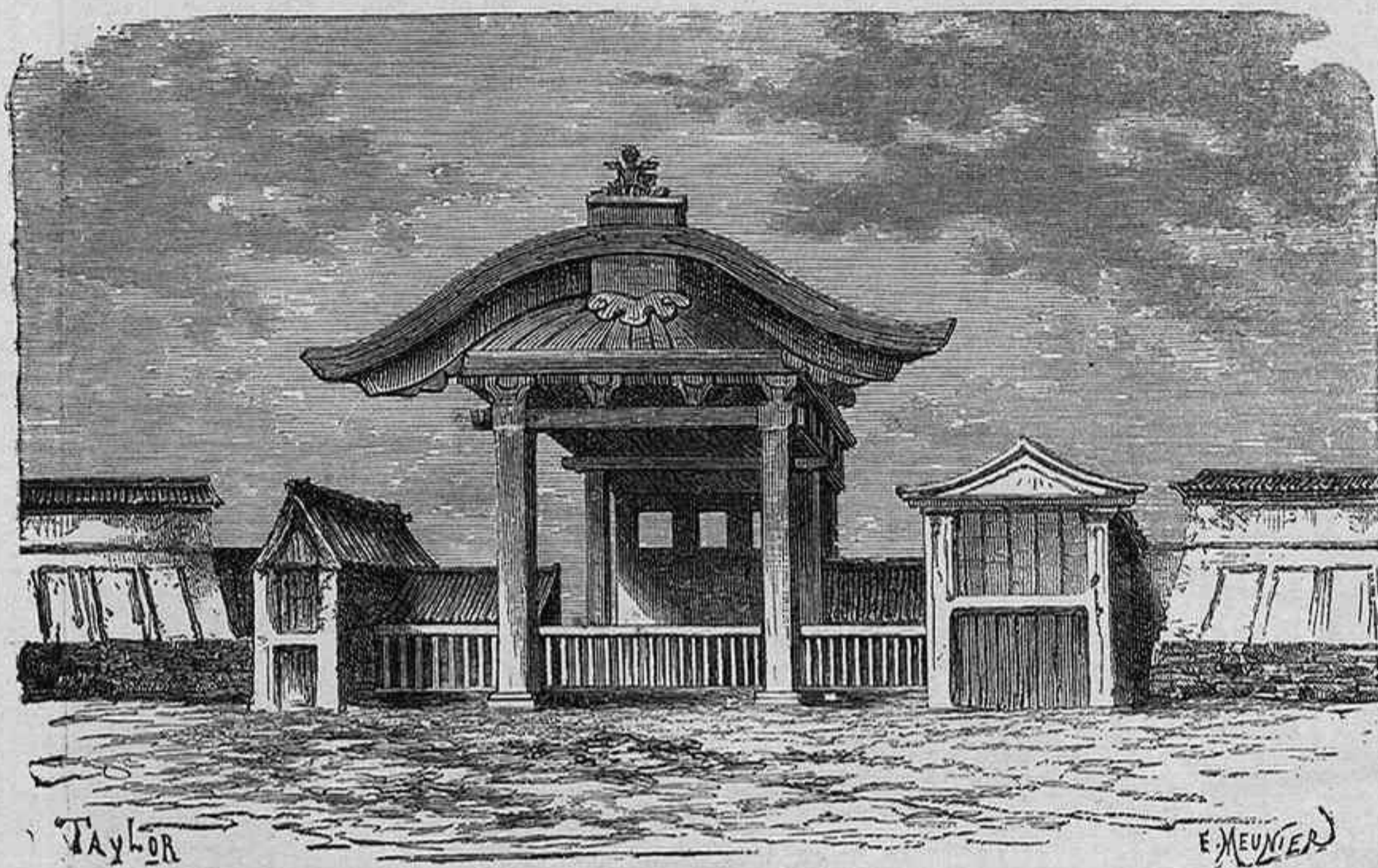
MATÍAS PASTOR.



NÚM. 2.—MUNICIONAMIENTO DE LA INFANTERIA EN EL COMBATE (Dibujo de N. Lagarde.)



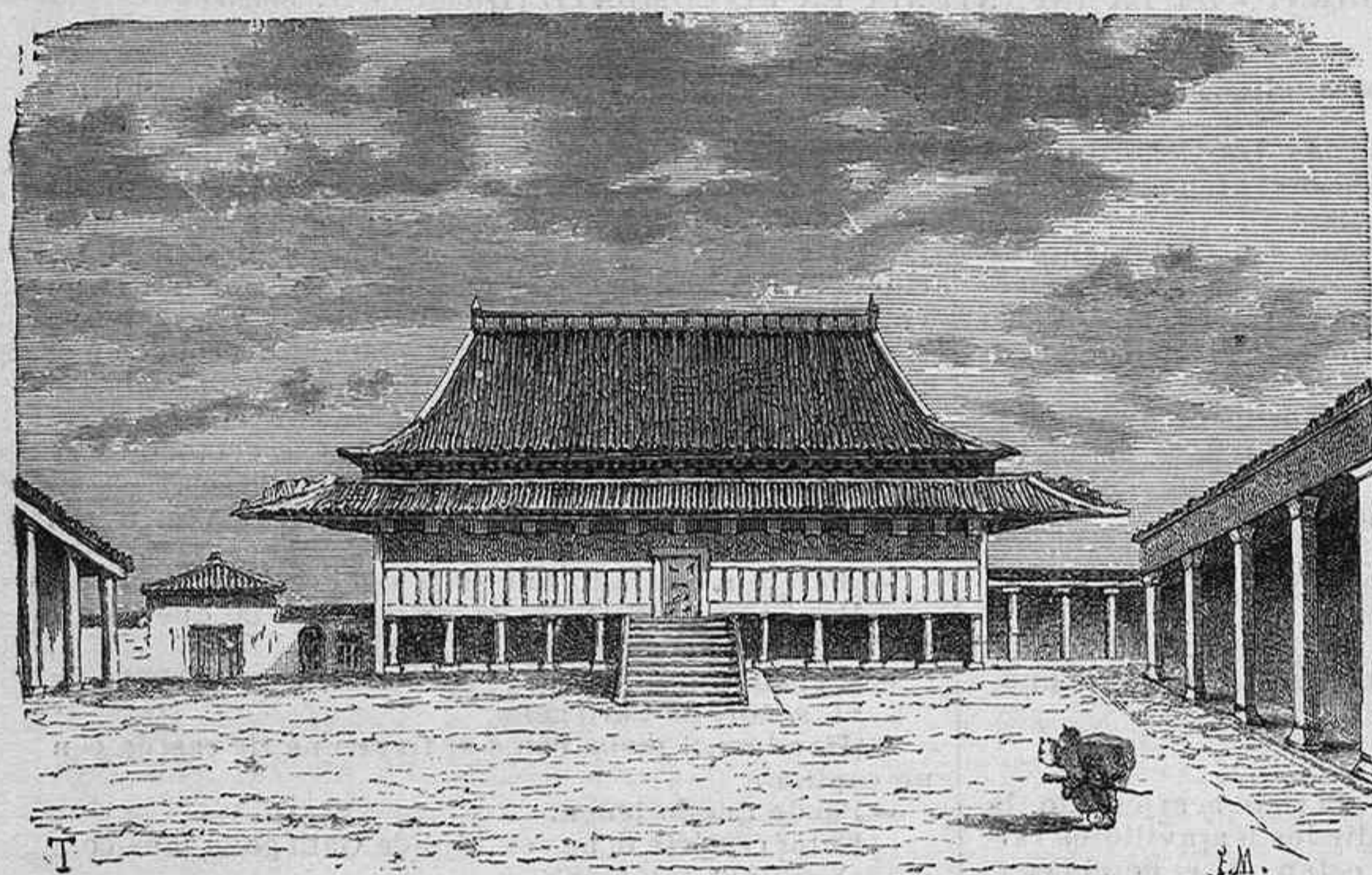
## JAPON.—PALACIO DEL MIKADO, EN KIYOTO



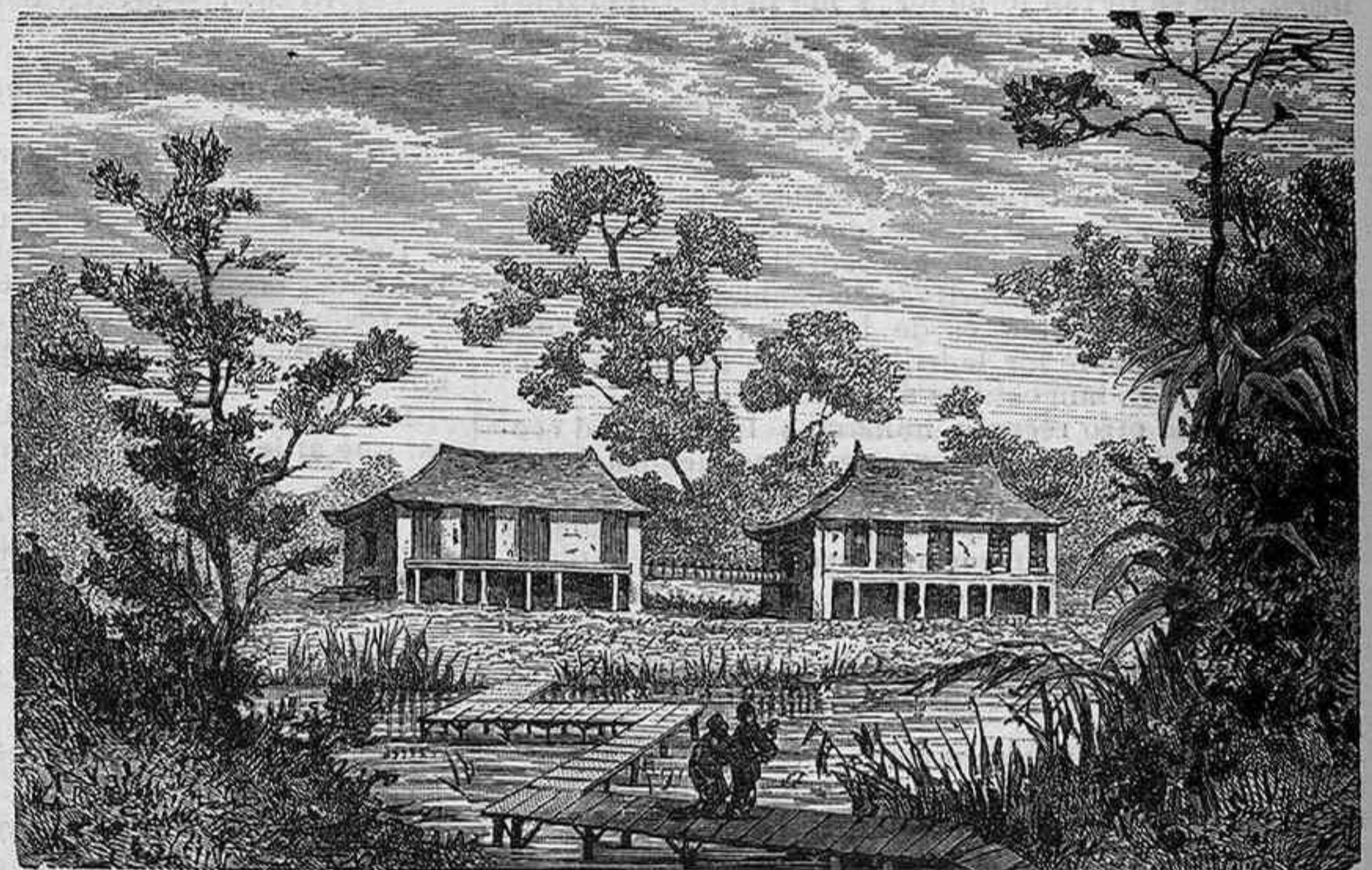
PUERTA DEL SOL



PUERTA DE LAS COCINAS



PATIO DE HONOR



EL JARDÍN Y EL GINECEO



¡Buen mes de Mayo vamos á pasar los inquilinos de este pueblo de Mesonero Romanos!

No vamos á tener día libre, entre cabalgatas, romerías y corridas, y timos á los forasteros.

Esta última parte exclusivamente para los señores del ramo, por supuesto.

Sobre todas las fiestas, una merece todas las simpatías populares.

*La Fiesta de la Caridad.*

Las familias de los infelices náufragos del crucero *Reina Regente* bendecirán á los iniciadores de tan hermosa fiesta.

Los chicos de bien, así forasteros como «indígenas», que no suelen tratar á las muchachas bonitas pertenecientes á las clases aristocráticas, podrán disfrutar de ese placer en el Retiro, y conversar con las camareras de las horchaterías, con las floreras, con las encargadas de la rifa, con las expendedoras de tabacos, todas voluntarias é improvisadas, y todas admirables.

Por el corto dispendio de cinco, diez, veinte ó más duros, un rato de conversación con la preciosa horchatera condesa, con la divina duquesita tabacalera, con la encantadora marquesa ramilletera...

¡Qué momentos tan felices!

¡Poder codearnos con ellas, sin faltar, y piropearlas sin abuso, los chicos de la *pebre!*

¡A ellas que, á más de sus naturales encantos, tienen, para los jóvenes humildes, el de la dificultad de llegar á sus círculos!

¡Fumar un cigarro ofrecido por la divina condesa... manoseado por ella!

«¡Tomar un chocolate,» servido por la hechicera baronesa menor de edad... no es tomar un refresco, sino apurar un vaso de «suero de los dioses» dicho sea con repugnancia!

Conozco á varios sujetos que se han empeñado para el resto de sus días, á fin de no faltar en el Retiro mientras dure la fiesta.

He aconsejado á uno de éstos, que solicite una jaula en la casa de fieras.

¡Qué fortuna tiene el Santo!

Por él rebajan las Empresas los precios de los billetes del ferrocarril.

Por él, festejos municipales y hasta elecciones.

*Guerrita* le declara matador de toros matritense, al decir de algunos autores.

¡Con cuánta envidia contemplo á los forasteros en estos días de festejos!

Van á todas partes, y con predilección á los espectáculos gratuitos.

Todo lo examinan, todo lo manosean, si se lo permiten; disfrutan lo que no es para dicho; son felices.

Admiran á la Cibeles y á sus niños, y se deleitan viendo las exposiciones de retratos fotográficos de personas para ellos anónimas, y para la mayoría del país también, en los portales de Compagny, Debas y otros.

Y muchos forasteros echarán de menos la fuente de la Puerta del Sol, y al duque.

Era un monumento nacional la fuente, ¿eh?

Pero no podía subsistir: se necesitaba el terreno para facilitar el tránsito, y para emplazar en aquel mismo sitio una «farola ecuestre,» según proponía un concejal.

La verdad es que no dirán los forasteros que no les divertimos, aun cuando sea á su costa.

A pesar de que este año faltan muchos elementos de diversión para propios y extraños.

Los fusionistas, que son los más alegres, ó de los españoles más alegres...

Es decir, faltar no faltan; pero andan sueltos, como atortolados, desde que salieron del gobierno.

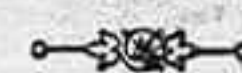
Cuando ellos mandan, todo es alegría; nada se puede tomar en serio.

El año pasado, un forastero que no había venido á Madrid hacía veinte Mayos, para ir á la romería, tropezó con Sagasta en la calle.

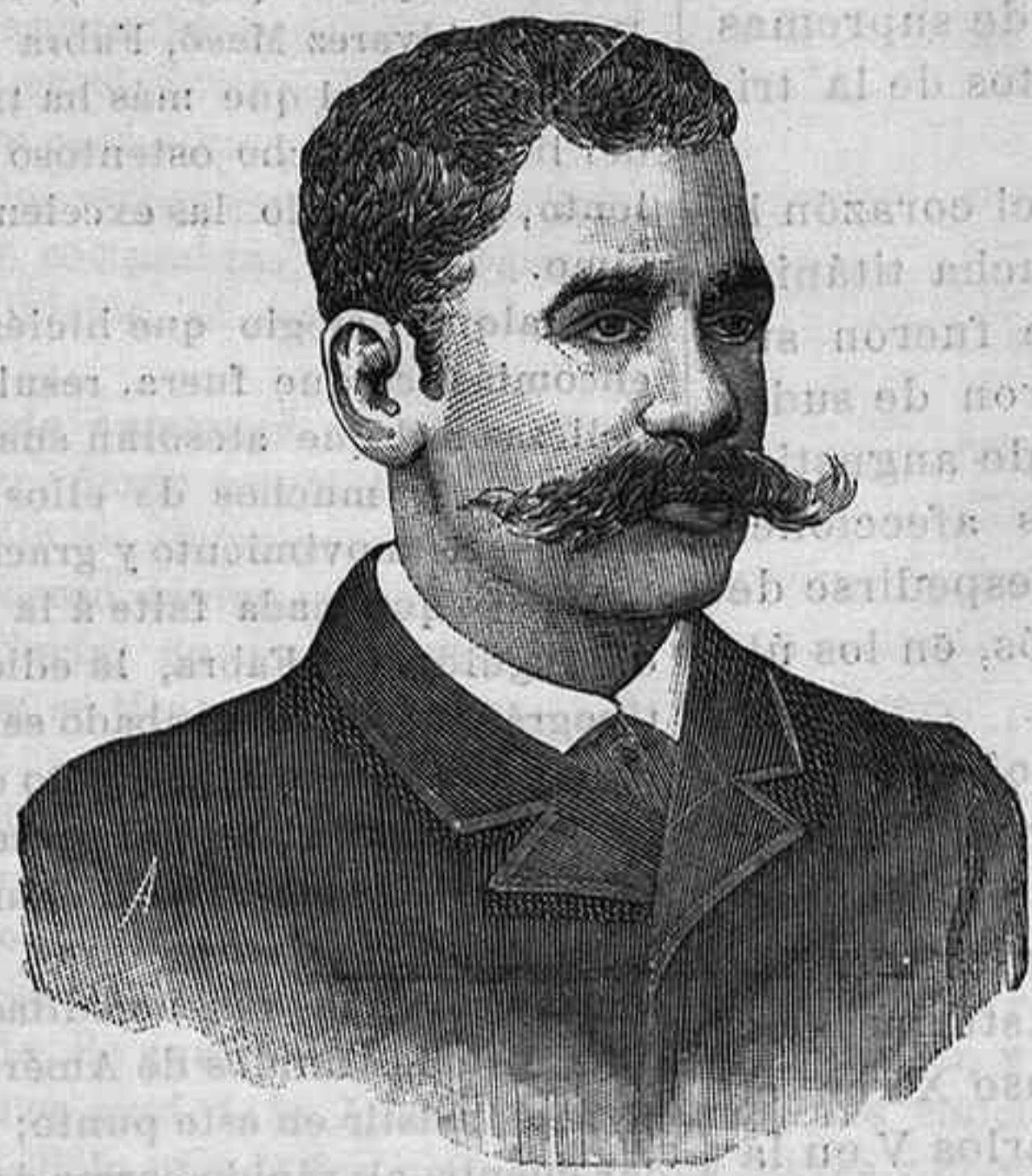
Y recordando que le había visto el último año que estuvo en esta corte, y sin saber quién era, exclamó en su propia cara:

—¡Anda, todavía vive este tío!

EDUARDO DE PALACIO



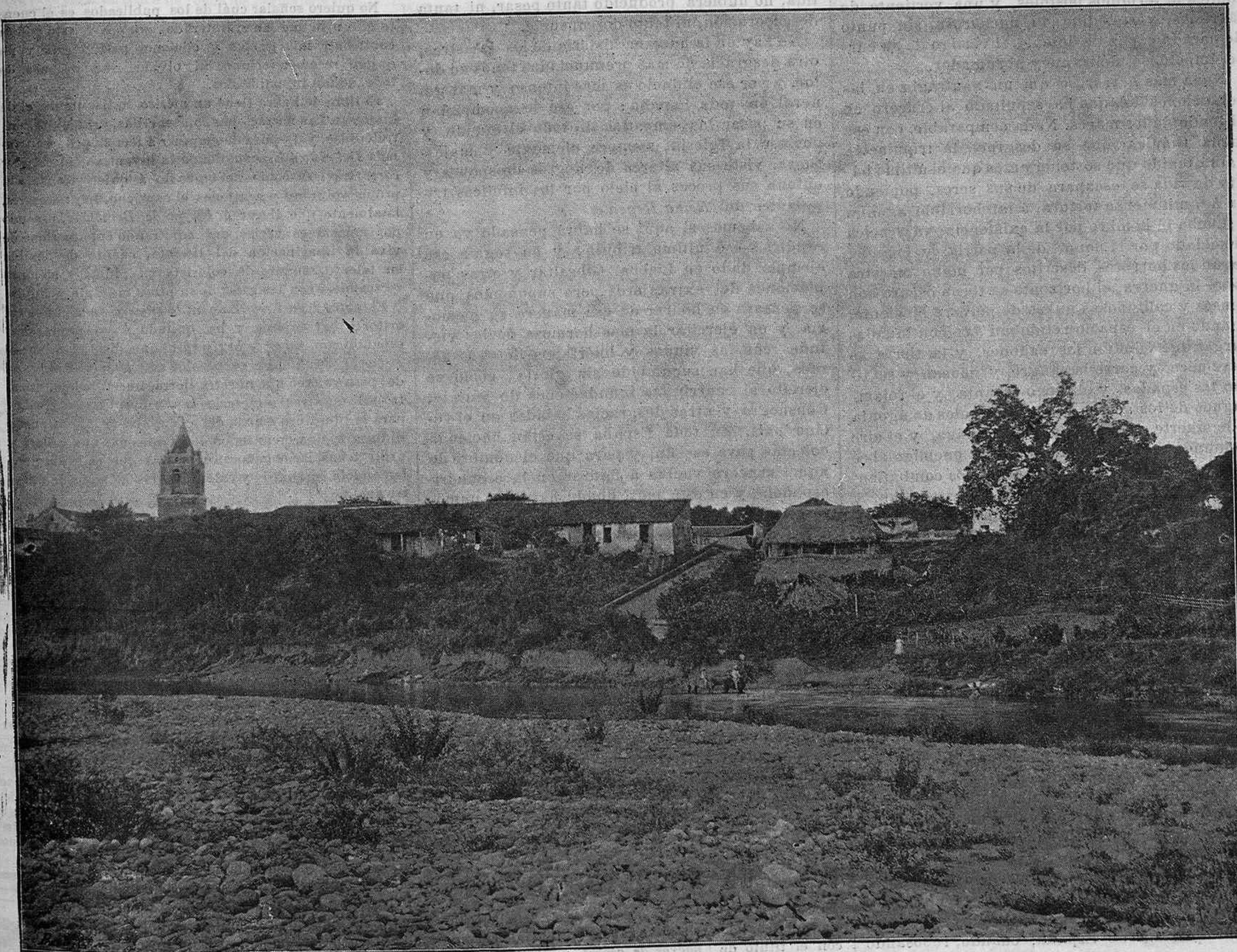




AGUSTIN CEBRECÓ



FLOR CROMBET



ISLA DE CUBA.—BARRANCO DE LA MENDOZA Y PASO DEL RÍO EN BAYAMO (Fotografía de Gómez Carrera.)



## EL «REINA REGENTE»

Ya no queda duda alguna sobre la pérdida de ese hermoso crucero que llevaba en sus gallardos mástiles el glorioso pabellón rojo y gualdo de la hidalga nación española; de ese débil leño que simbolizaba á la patria en los mares despiadados, que han acabado con su existencia y con la de los bravos y pundonorosos marinos que lo tripulaban, y que en aras del cumplimiento de su deber han hallado sus tumbas en el Océano, sin que una mano amiga cerrase sus pupilas; sin que la voz de la madre, de la esposa, del hermano ó del amigo les sirviera de consuelo en los postreros momentos, sin que á sus cadáveres se le tributaran los honores que la nación señala á los que la sirven, y sin que una cruz ni una losa, colocada en sus tumbas, pueda perpetuar su memoria, ni decir á los que visitan los sombríos y silenciosos lugares, clasificados como imperio de la muerte: «Aquí yacen los restos mortales de la desgraciada tripulación del *Reina Regente*.»

Ya se han disipado todas las esperanzas que había de salvación, como desaparecen los espirales de humo, sin dejar la más ligera huella de su existencia; como desaparece el viento bonancible, convertido en huracán que enerva, y troncha, y despedaza, y rasga y rompe, y desequilibra y tritura, y hiere y mata, dejando tras de sí un duelo horrible, imperecedero é inmenso, un cáliz de amargura grande, inagotable y asfixiante, una estela de dolor cruenta, aterradora y sin límites ni términos posibles, y una vertiente de lágrimas, vasta, dilatada, anchurosa, sin punto de parada capaz de detener el vértigo de su curso, impetuoso, delirante y abrumador.

Nada más horroroso que un naufragio en las condiciones del que ha sepultado al crucero en el fondo de los mares. Nada comparable con esa lucha titánica que su desgraciada tripulación habrá tenido que sostener antes que el último hábito de vida se escapara de sus seres, poniendo fin á tan inmensa tortura, á tan horrible agonía.

Lucha el hombre por la existencia; va y pelea el soldado por el honor de la patria; y cuando, según los horrores descritos por mano maestra sobre la guerra, el horizonte se torna oscuro con densas y caliginosas nubes de pólvora hirviente; cuando en el espacio retumban las continuadas cargas que vomitan los cañones, y la tierra se estremece, y corre la sangre, y chocan y se tiñen las espadas, y el fuego espanta, y el relampagueo de los aceros describe círculos de agonía y de muerte, y el incendio se propaga, y el aire se inunda de lamentos, y el plomo enemigo abre anchas heridas en los cuerpos de los combatientes, y la sed y el hambre asfixian y ahogan, y los corceles, locos y sin freno, atropellan, derriban y estropean á los inermes infantes, y el angel de la destrucción extiende sus negras alas por todas partes; en esos momentos de suprema lucha, el soldado no piensa en la muerte, piensa en la causa sagrada que lo llevó al teatro de la guerra; y si piensa, encuentra medios de defender palmo á palmo su existencia, laten en su corazón esperanzas de vida y de gloria, y si cae, y si muere, muere satisfecho de haber sacrificado su vida en aras de la defensa santa de su patria; pero ninguna de esas esperanzas ni de esas satisfacciones pudieron experimentar los desgraciados tripulantes del *Reina Regente*.

Llenos de lozanía y de vida, y sin lucha por la patria ni por nadie, se encontraron frente á un enemigo cruel, que no les dió cuartel ni tiempo para defenderse ni para salvarse; frente á una corriente vertiginosa de embravecidas olas que los envolvió, los arrolló y les arrancó en breves momentos la existencia, cuando divisaban las costas queridas de España, cuando, rebosando

en sus espíritus un noble y justo orgullo, iban á presenciar la botadura de un buque hermano, el esfuerzo patriótico de la nación en momentos de prueba tan grandes como los actuales, y la creación de un nuevo elemento destinado á aumentar sus antiguas glorias navales.

¡Qué cuadro más profuso en téticas sombras, y qué poema más lleno de dolor y de supremas angustias, el de los últimos momentos de la tripulación del *Reina Regente*!

Nadie lo ha visto, pero el alma y el corazón lo presienten, viéndola sostener una lucha titánica con los implacables elementos que fueron sus verdugos, con las olas que le sirvieron de sudario; viéndola presa de un torbellino de angustias indecibles, viéndola pensar en sus afecciones más caras, y viéndola, por último, despedirse de ellas con un supremo y sublime adiós, en los últimos estertores de su agonía.

Si hubieran muerto en combate, soñando con nuevas glorias, evocando pasadas grandezas y engarzando un florón más á la corona de inmarcesible gloria tejida con imponderable heroísmo por Pelayo en las montañas de Asturias, por Alonso VIII en Las Navas, por Alonso XI en el Salado, por Cisneros en Orán, por Carlos V en la Goleta, por D. Juan de Austria en Lepanto, por Palafox en Zaragoza, por Galiano y Churrua en Trafalgar, por Méndez Núñez en el Callao, y por O'Donnell, Prim y Echagüe en la ciudad santa de los marroquíes, sus últimos momentos hubieran sido más consoladores, y su muerte, siempre sentida, no hubiera producido tanto pesar, ni tanta desesperación, ni tanto desconsuelo.

No hay en la humana historia de los desastres, otra desgracia de más pronunciados tonos de dolor, y por eso el duelo es más intenso y más general en toda España; por eso le acompañan en su pesar las simpatías de todo el mundo, y por eso la Iglesia, siempre clemente y majestuosa, viste sus altares de negros crespoues y entona sus preces al cielo por los infelices tripulantes del *Reina Regente*.

No sabemos si aquí se habrá pensado ya en rendirles ese último tributo, y en seguir ese ejemplo dado en Lisboa, Gibraltar y otras poblaciones del extranjero; pero suponemos que se pensará en honrar de esa manera su memoria, y en ejercitar la más hermosa de las virtudes con las viudas y huérfanos de esos héroes, que han sucumbido sin gloria, como se ejerció al ocurrir las inundaciones de Murcia, Consuegra y otras desgracias habidas en el vecino país. En toda España se están haciendo colectas para ese fin, y para que el nombre de aquel crucero vuelva á figurar en la escuadra española, y en este país, donde hay una numerosa colonia española, donde se le debe tanto á esa nación, por ser una de las primeras que introdujeron aquí los focos esplendentes del progreso, derramando para ello la sangre noble y generosa de sus hijos en las llanuras de Tetuán, debe seguirse ese ejemplo, como muestra inequívoca de gratitud, y como sincera expresión de pesar por el triste fin del crucero y de su desgraciada tripulación, á cuya expresión nos asociamos, enviándosela desde estas modestas columnas á la Nación y á la Marina española, á la familia de los naufragos, y á cuantos por lazos patrios ó de parentesco hayan apurado hasta las heces, con esa desgracia, el supremo cáliz del dolor.

Tánger, Abril del 95.

## UN LIBRO NUEVO

Desde que José de Roure, escritor de sin igual elegancia, publicó, hace ya algunos años, un tomo de cuentos con el título de *Cuadros de género*, no tengo noticia

de que entre nosotros, haya cultivado aquella literatura amena é imaginativa, más que Nilo María Fabra, el que acaba de publicar, elegante y primorosamente impresa, una colección de *Cuentos ilustrados*, á los cuales, para justificar el título sin duda, acompañan dibujos que autorizan con su prestigiosa firma artistas de tan justo renombre y legítima fama como Masriera, José y Luis Pellicer, Querol (Agustín), Marqués, Eriz, Cabrinety, Fuster, Alvarez Masó, Fabra (Jorge) y Lucas Villamil. Este último, el que más ha trabajado en la ilustración del libro, ha hecho ostentoso alarde de su artístico talento, mostrando las excelencias de su lápiz correctísimo.

Cualquier elogio que hiciéramos del dibujante, por encomiástico que fuera, resultaría pobre al lado de las bellezas mil que atesoran sus dibujos, sobrados de corrección, y muchos de ellos, particularmente los de figuras, de movimiento y gracia.

Y para que nada falte á la producción literaria del distinguido Sr. Fabra, la edición, en lo que á la parte tipográfica y de fotograbado se refiere, nada tiene que envidiar á las que son producto de industrias extranjeras. En Barcelona existen, al presente, importantísimas casas editoriales, como las de Ramírez y Compañía y Montaner y Simón, entre otras, que pueden competir, y compiten, con las más acreditadas de Francia, Alemania y los Estados Unidos de América. Ocioso fuera el detenerse é insistir en este punto; y como mi propósito es dar cuenta, al rápido correr de la pluma, de la publicación de los *Cuentos ilustrados*, á ello me dirijo, lamentando, ante todo, que tan tarde haya llegado á mis manos un libro acreedor, no á estas líneas, sino á la atención detenida y juiciosa de la crítica.

\*\*

No quiero señalar cuál de los publicados es el cuento que más me ha entretenido, porque á esto podría contribuir mis gustos y aficiones particulares y no quiero recomendaciones ni olvidos que, después de todo, serían injustificados.

El libro de Fabra tiene un mérito indisputable: el de interesar. Las narraciones son sencillas, agradables, entretenidas, y después de empezar á leer la primera titulada *Del cielo á España*, donde la inventiva del escritor corre traviesa como un chicuelo á quien aconseja la propia voluntad y agujonea el capricho, hay necesaria, fatalmente que llegar á *El fin de Barcelona*, pasando por emociones varias, ora admirando cuánto tiene de viva la imaginación del literato, cuánto de flexible su talento, cuánto de colorista su pluma y siempre recreándose con las galas de su prosa elegante y fluida.

El autor háse inspirado en la manera de algunos escritores extranjeros, y ha quitado á su producción españolismo, *sabor de la tierra*, que diría el autor de *Peñas arriba*. Son los asuntos de una generalidad grande; pero yo creo que nuestra tierra, nuestro cielo, nuestro sol, nuestras mujeres, son asuntos que se prestan para la literatura amena del cuento breve y que puede la imaginación crear todos los fantasmas que quiera y urdir todas las engañosas mentiras que se le antojen, bañándola en el aire y calentándola al amor de nuestro suelo.

Es posible que yo no logre expresar bien mi pensamiento. Muchas veces niégase la pluma, con rebeldía tenaz, á reproducir la idea, y paréceme que ésta es una de esas veces, tan repetidas como desesperadas.

Yo creo que los cuentos deben localizarse. Para mí el modelo, lo más acabado que hasta hoy—aquí y fuera de aquí—se ha hecho en este punto es el *Adiós, Corderal de Clarín*. Aquella escena de la vida asturiana, aquel cuadro de la aldea, aquella fotografía de un hogar donde los seres racionales y los irracionales forman una familia, es hermosísimo, tierno, sentido y extraordinariamente artístico.

Lo confieso sinceramente; aquel «*Adiós, Corderal*», desde que le leí, lo llevo en los oídos y en el alma; y muchas veces—y éste es el gran éxito del literato,—en esas horas tristes en que uno se siente completamente bueno y la memoria nos evoca recuerdos dulces y apacibles, yo me he preguntado: ¿Qué habrá sido de la pobre Cordera? Porque aquella casa, aquellos muros, aquellas necesidades que determinaron la venta de la vaca, y ésta misma, para mí han existido. No son figuras imaginativas. Me han llegado á lo más hondo, y la imaginación y el sentimiento le han prestado—robándole á Dios su más alta prerrogativa—toda la vida que necesitaban.

Como es mi opinión que el Sr. Fabra puede conseguir



lo apuntado, será bien que cuando publique otro libro, y ojalá sea pronto! mezcle con la imaginación y el sentimiento, la realidad.

\*\*

No es, por lo que queda dicho, obra de poco mérito el tomo de *Cuentos Ilustrados*.

Ya he dicho todo lo que he encontrado en ellos de excelente, y mucho más queda en el tintero.

Yo no le pido al autor otra cosa sino que su imaginación, en vez de vagar por los espacios azules, tome de nuestra tierra, de nuestras costumbres, de nuestras virtudes y hasta de nuestros vicios, el motivo de sus creaciones.

No creo que por esto ha de aumentar el valor de éstas; pero es seguro que despertarán mayor interés y, sobre todo, resultará el estudio de un temperamento, el análisis de un carácter, el proceso de una voluntad, etc.

Y vuelvo á ocuparme de *Clarín*. Su cuento *Chiripa*, que, si no recuerdo mal, así se titula, es otro de los modelos que deben imitarse.

¡Qué hermosamente pintado el tipo de aquel desheredado que no soñaba más que con la *alternancia*, lo único que él pedía y lo único también á que aspiraba.

Y como *Chiripa* es una personalidad que todos hemos visto y todos hemos observado, de aquí el que las vicisitudes de su vida, hasta que se pasó á la *Iglesia*, nos interesen y nos conmuevan. Sólo uno de los artículos del Sr. Fabra está inspirado en los recuerdos de la patria; el titulado *La taza de leche*.

LA ILUSTRACION NACIONAL no puede consagrar á los *Cuentos ilustrados* el estudio que se merecen, porque su índole la lleva á hablar de todo y á presentarlo todo en pequeñas dimensiones, para que no falte la variedad, que es la característica de todos los periódicos ilustrados.

Pero el Sr. Fabra se ha hecho acreedor á una felicitación, que yo le envío con verdadero gusto, por su hermoso libro, que me consta ha alcanzado un éxito afortunado, es decir, el que tiene de sobra merecido.

M. DE P.

**¡ESPERANZA!**

Mi pensamiento no alcanza á comprender lo que siento; y es que triste el pensamiento vuela en pos de la esperanza.

¡Esperanza! Flor que anida donde existe mi albedrío...

En ese reino ¡Dios mío! de mi esperanza querida.

Y pues nada en vida siento que constituya la calma, á las tristuras del alma retrotraigo el pensamiento.

Sin amor, sin alabanza, sin cifrar en otro anhelo, con la plegaria del cielo rescataré la esperanza.

ADOLFO FERNÁNDEZ BRAÑAS

**NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX**

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio, y traída expresamente de París.

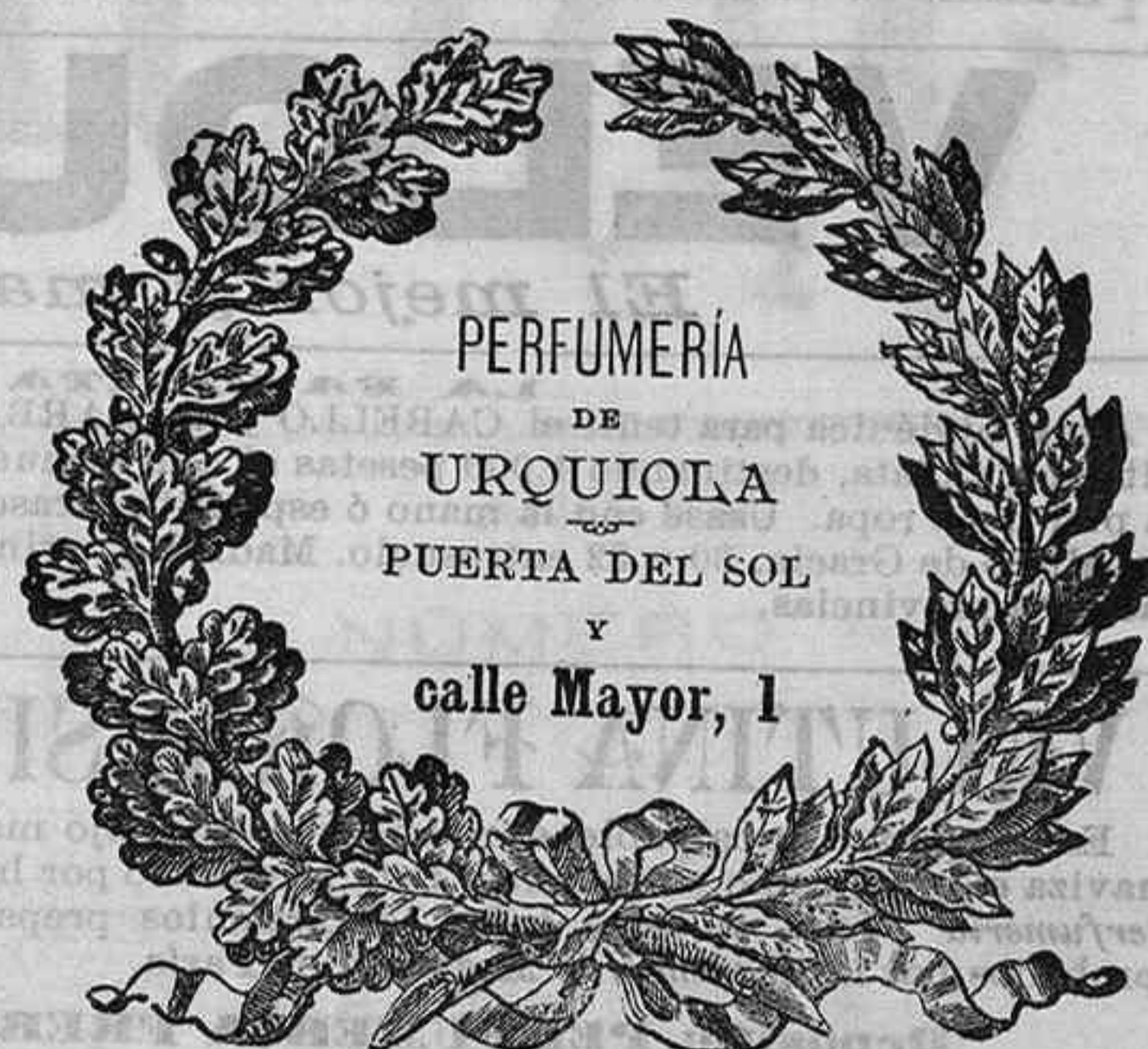
Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.

Cocina de primer orden, con platos especiales.

**Zarzaparrilla del Dr. Simón.**—El mejor depurativo de la sangre. Caballero de Gracia, 3, Madrid.—Farmacia abierta toda la noche.

**PALACIO DEL BILLAR:** 36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diecisiete mesas de billar de gran precisión.

**Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles,** tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.



**Quinium Labarraque**, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« *El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades* »

« *La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.* »

**D. WAHU**  
Médico principal de los Hospitales de Argelia.  
Nota. — En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicor despues de cada comida.

En Madrid, depósito al por Mayor: Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.

Tip. de la Viuda é Hijos de Rubiños, San Hermenegildo, 32.

**PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA**

Purgantes. Depurativas. Antibiliosas. Antiherpéticas. Antiescrofulosas y Antisépticas, una peseta botella.

**GRAN DEPURATIVO: ÚNICAS EN EL CONSUMO.—VENTAS FARMACIAS Y DROGUERIAS**

**MALES DE LA ORINA**

Cura sin sondar ni operar.

Dilatación de las estrecheces, rotura y expedición de los cálculos (mal de piedra) y arenillas. Cura rápida del catarro de la vejiga, incontinencia, debilidad, próstata orina turbio con posos blancos ó rojos. Sales Koch, 7 pesetas. Van correo por libranzas ó sellos. Calmants instantáneo de los dolores y ataques. Consulta diaria gratis y por correo. **Gabinete Médico Norte-Americano.** Montera, 33, 1.º, Madrid.

**CURA DE LA**

**ESTERILIDAD**

males de las señoras,

verificando en caso preciso la **Fecundación artificial.** Nuevo procedimiento con resultados positivos en un período breve. Consulta de 11 á 1, de 5 á 7 y por correo. **Gabinete Norte-Americano.** Montera, 33, 1.º, Madrid.

**VENÉREO-SÍFILIS**

**BLÉNORRAGIA**

**Flujo blanco. Gota militar**

cura en dos días. **Cápsulas Koch, 3 pesetas.** Van por correo. debilidad, pérdida, cura rápida á cualquier edad y sin peligro. **Tónico Koch, 9 pesetas.** Consulta gratis diaria y por correo. **Gabinete Norte-Americano,** Montera, 33, 1.º, Madrid.

**MALES DE LA PIEL**

**ÚLCERAS**

llagas, chancros, erupciones, ronchas venéreas, sífilíticas, cancerosas, etc. Cura rápida. **Pomada Koch, 3 pesetas.** Va correo. Consulta diaria gratis y por correo. **Gabinete Norte-Americano,** Montera, 33, 1.º, Madrid.

**HOTELES DE ROMA EN MADRID Y EN MÁLAGA**

**MADRID.**—Caballero de Gracia, 23.—Ascensor.—Luz eléctrica.—Entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

**MÁLAGA.**—Puerta del Mar, 26.—Ascensor.—Luz eléctrica.

**GRAN HOTEL DE PARIS**

ASCENSOR Á TODOS LOS PISOS

LUZ ELECTRICA EN TODOS LOS CUARTOS

**ACADEMIA DE BILLAR ROA**

6. CARRETAS, 6

Instalación espléndida.

Grandes partidos por los primeros jugadores.

Desde las tres de la tarde en adelante.

**PATE ÉPILATOIRE DUSSER**

destruye hasta las **RAICES Y VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el **PILIVOIL DUSSER**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.



AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE CAULAINCOURT, 46, PARIS

# VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

**POLVO DE ARROZ EXTRA**  
preparado con bismuto  
por **Ch. Fay**, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

**LA FAVORITA**  
Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32 entresuelo. Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.**

## BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

EN  
**ALHAMA DE ARAGON**

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

**FUENTE PRIMITIVA**

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del Balneario, á cargo del renombrado fondista

**D. MARCIAL GONZÁLEZ**

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

## GRAN FOTOGRAFIA VIUDA DE AMAYRA Y FERNANDEZ

PRÍNCIPE, 12, MADRID

Especialidad en retratos de NIÑOS y AMPLIACIONES.—Última novedad en ESMALTES.

## GRAN HOTEL DE RUSIA

Establecimiento de primer orden. Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34.

### INTERESANTE

á las Revistas ilustradas

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestras se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

# BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

## MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

### DIENTES.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de **Nafé de DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta

Venta en todas las FARMACIAS.

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK**

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

VERITABLES GRANOS de Santé du docteur FRANCK

**CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA** Polvos adherentes é invisibles  
Por el nuevo modo de emplear estos polvos, comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro, en la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, París, y en las seis perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas perfumerías.

## COMPañIA COLONIAL chocolates especiales

Con este título la COMPañIA COLONIAL tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio: un paquete, 400 gramos. 1,75 ptas  
— 1/2 — 200 — 0,88 —

Venta en la COMPañIA COLONIAL Mayor, 18 y Montera, 8.

Frasco: 5 fr. en París

**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTEPELIQUE —

**LA LECHE ANTEPELICA**  
pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CAHDES et C<sup>o</sup> B<sup>o</sup> St-Denis, 26

## GRAN PELUQUERIA DE LESMES COLUMELA, 4 (esquina á la de Serrano.)

Montada al estilo de París. Especialidad de cortes de pelo á la francesa.

## AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Tiene indicaciones precisas para curar los CATARROS DE LOS PÁRPADOS Y LAS IRRITACIONES DE LA VISTA, así como los DOLORES DE CABEZA. Y estas propiedades y su fragante y persistente aroma, lo debe á las plantas frescas que empleamos para su preparación.

Precio del frasco, 1,50 pesetas. Por litros, á 6 pesetas.

Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11 (esquina á San Bartolomé.)

## ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares,

DE **VILLASUSO, MUELA Y COMPañIA**

SAN IGNACIO (Entre Sol y Muralla).

Habana.

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

**ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS**

DE **VIVAS PEREZ**

La medicación más poderosa que puede emplearse en la curación de las afecciones CLORÓTICAS, ESCROFULOSAS y TUBERCULOSAS colores pálidos, tumores fríos, menstruaciones difíciles, (pérdidas blancas) ANEMIA.

El mejor fortificante para los temperamentos linfáticos, débiles y empobrecidos.

De venta en todas las farmacias del mundo.

Depósito general: Almería, Farmacia de VIVAS PEREZ

### SE VENDE

La Historia de España de La Fuente, edición de gran lujo, con encuadernación de pergamino. Precio: 100 pesetas.—Rosales, 10.

## CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSE: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS